

nuestra conciencia con sus clérigos para saber si habíamos confesado en Pascua florida y nuestro estómago con sus esbirros para saber si habíamos judaizado hasta comer jamón en viernes; que analizó la sangre de cada cual, señalando privilegios a la de color azul desde su generación y deberes pesadimosos a la de natural rojísimo color; que os designaba la clase donde habíais de vivir inscritos por una eternidad, y el precio de vuestros productos, y la tasa de vuestras ganancias, y la especie de vuestros alimentos, y hasta el género y solemnidad de vuestro entierro; que indagaba las creencias quemando en las hogueras de sus inquisiciones a quien tenía tal ó cual concepto de la humanidad ó de la naturaleza, y luego recortaba y tenía vuestros vestidos, prescribiendo los canchales que debía contar la gola del noble, la estameña que debía constituir la vestimenta del plebeyo, el pedazo de grana que debían llevar las amas de los curas en las cabezas, y los picos parlos que festonaban los ribetes en las sayas de ciertas infelices; retroceso imposible de impedir cuando le demandan democracias suicidas a gobiernos poderosos y ricos las cantidades necesarias al propio sustento, y al demandárselas por fuerza tienen que abrirle las puertas del hogar para que pueda enterarse del género de su vida, del empleo de sus horas, de la seguridad ofrecida para sus reintegros por su salud y por sus fuerzas, resucitando así todo lo que la revolución ha echado por tierra, desde la horrible censura sobre vuestro servil pensamiento, hasta la corvea infernal y la triste agremiación servil sobre vuestro inútil y baldío trabajo. Y con esta intervención del gobierno en la vida interior del ciudadano, adios disposición libérrima de vuestras fuerzas, adios disposición libérrima de vuestras fuerzas, adios cambio espontáneo y natural de los productos, adios aquellas libertades económicas anunciadas por nuestros Bautistas, prometidas por nuestros profetas, agastadas por nuestros retores, a costa de tantos martirios, y que habíamos levantado sobre las ruinas de los viejos castillos y sobre los setos del asolador feudalismo. Y a todo esto nada ganaba el jornalero, nada, porque los derechos particulares de cada uno a un crédito, que podríamos llamar oficial, no se realizan y efectúan sino por medio de presupuestos muy crecidos; los presupuestos muy crecidos no se allegan sino por medio de tributos muy cuantiosos; y los tributos muy cuantiosos pesan sobre las espaldas encorvadas del pueblo, que vería muy aumentado su trabajo y muy disminuido su jornal y salario. Ya veis con qué facilidad gano yo mi apuesta, pues no puede ponerse, no, en duda primero, que la solución socialista era un puro comunismo primitivo; segundo, que este comunismo se resolvía en un absolutismo más ó menos disfrazado; tercero, que este absolutismo, amén de restringir los derechos humanos, destruí las libertades económicas; cuarto, que esta limitación en vez de prosperar los intereses del trabajador, los deteriora y los mengua. Por esta razón los demócratas individualistas nos declaramos enemigos de los demócratas socialistas, y en un punto consentimos, desde la formidable discusión, en formar a su lado ni entendernos con ellos. Inútilmente la fracción así apartada del seno de la democracia, quiso revolverse contra nosotros, y luego, formando un cuerpo con nosotros, con aquellos a quienes había tan duramente combatido. Nosotros declaramos en aquella sazón que para formar cuerpos necesitan los átomos gozar de afinidades entre sí muy armoniosas y cristalizarse con sujeción a geometría muy típica. Repeliéndolos unos a otros éramos una batalla sin tregua y sin término; mas no éramos un organismo armónico. De consiguiente, se amplían en nosotros las leyes de las moléculas, que sólo saben repelerse unas a otras, y no de las moléculas que saben armonizarse. Nuestro contacto sólo podía parecerse al contacto de dos electricidades, como la negativa y la positiva, que al acercarse y chocar despiden el relámpago, el rayo, el trueno, la tormenta. ¿Qué podía ser un cuerpo generado, no por el amor universal, un cuerpo generado por el odio? No podía ser sino la chispa de una tempestad infernal.

Esta inflexibilidad contra los comunistas tuvo que ceder durante la emigración, comenzada tras el terrible veintidós de Junio del sesenta y seis, concluida tras la victoria de Septiembre del sesenta y ocho. Primero la común desgracia nos unió a todos en tierra extraña; y después el problema de la organización del Estado y de la forma del gobierno privó en el ánimo de todos sobre los demás problemas ajenos. Débil verdaderamente la democracia republicana, por considerables pérdidas en su derecha, tuvo que dirigirse a su izquierda. Yo me declaro el más impaciente de todos por la victoria de un ideal a quien atribuía en mi exaltación sobrenatural virtudes. Y me declaro desde la época del sesenta y seis, que los salimos de nuestra nación hasta la época del sesenta y tres en que llegamos a la República, el elemento más activo de la unión republicana. Creía yo entonces que nuestra unión lo salvaba todo, y no tuve, no, escrúpulo en firmar manifiestos de transacción patente con las ideas socialistas, reprobadas por mi conciencia y admitidas con grandes atenuaciones en programas colectivos para impedir un rompimiento desastroso. Pero en aquella misma ocasión, y bajo aquellas apremiantes circunstancias, yo aprovechaba toda coyuntura propicia para desasirme del odiosísimo socialismo. Yo puedo recitar de coro mis discursos, porque sé una gran parte de memoria; y voy ahora mismo a decirlos lo declarado por mí en la sesión del seis de Noviembre de mil ochocientos sesenta y uno. Dice así el *Diario oficial* del Congreso. Imagináis que lo estáis leyendo:

«Señores diputados: sé ya lo que me va a decir, lo mismo que me dijo el otro día, el Sr. Cánovas del Castillo: «Luego el señor Castelar ha renunciado a todas sus ideas, luego el Sr. Castelar ha olvidado todas sus polémicas, luego el Sr. Castelar es socialista.» Conviene, señores diputados, a la buena fe y a la rectitud de esta discusión, conviene a su moralidad que aquí sea yo muy claro, sea muy franco. Yo, cuando el pueblo estaba en la desgracia, es decir, cuando no había llegado ni al sufragio universal ni a los derechos individuales, yo le dije todo lo que debía esperar, todo lo que podía esperar de mis palabras y estériles esfuerzos. Y no sería digno de hablar ante vosotros, no sería digno de hablar ante mi propia conciencia, si porque hoy el pueblo se ha emancipado,

si porque hoy es depositario del sufragio universal, y, en último término, nuestro juez y nuestro soberano, en logro de una popularidad que nunca he perdido, abjurase alguna de las ideas de toda mi vida. Haría mal, señores diputados; y en conciencia y razón, no sería el último de los hombres, si arrojase frases huecas al pueblo para excitar su hambre, y en el día del triunfo le dijera: «yo no tengo que dar mas que la libertad.» Pues no, no tengo mas que darle, no puedo dar al pueblo mas que su derecho. La reelección debe depender de sus esfuerzos. Y así mantengo todas mis ideas. Creo que el comunismo es la más absurda de las reacciones. Creo que, el intentar volver una sociedad libre, como la nuestra, a los tiempos comunistas, sería tan insensato como intentar que un hombre se convirtiera en feto. Creo más: creo que el mundo no va hacia el comunismo, creo que viene del comunismo; creo que va por movimientos instintivos como el movimiento de los municipios en la Edad Media; por movimientos reflexivos, como el que produjo la reforma del siglo XVI; por movimientos nacionales, como el que se coronó con la independencia de Holanda y el que se coronó con la libertad de Inglaterra; por movimientos democráticos, como la revolución de los Estados Unidos, la cual es el pórtico de toda la América; por movimientos humanos, como la Revolución francesa; creo que va hacia la libertad, diferenciándose tanto el mundo de hoy del mundo de los tiempos comunistas, como se diferencia el árbol de la raíz, y como se diferencia el fruto de la informe semilla que lo ha engendrado. Yo creo más todavía, señores diputados: creo que la propiedad colectiva no está en la columna de fuego en que se inspira la humanidad para caminar hacia adelante, no; está en el montón de escombros que ha dejado a sus espaldas: está en el municipio moscovita, en el convento medieval, en los hermanos Moravos, en el hechizado Paraguay; en todos los pueblos donde el hombre se ha enterrado como un cadáver, sin personalidad y sin conciencia en las entrañas de la Naturaleza. Pero porque creo en todo esto, señores diputados, ¿pensáis que no he de creer en la emancipación económica y social del pueblo? Pues creo en la emancipación económica y social del pueblo.»

Yo sostenía entonces, lo mismo que sostengo ahora, el derecho de las doctrinas más erróneas a expresarse y el derecho de los sectarios más equivocados a reunirse. Pero yo entonces, como ahora, detestaba el socialismo en todas sus formas, por creerlo un retroceso al régimen antiguo en economía, y en política una disminución de la libertad. Pluguiese al cielo que hubiéramos en toda nuestra historia mantenido esta intransigencia, pues lo que perdí, no ya la República, la revolución entera de Septiembre, fué, a no dudarlo, esa confusión de la democracia individualista con la democracia socialista, que no ha vuelto a verse ni volverá, desde mil ochocientos setenta y tres, por lo cual ha sido dado a los demócratas liberales restaurar en tres lustros de perseverancia lo que nos había hecho perder el socialismo en los tres años de nuestras complacencias con sus abominables errores. Y con esto podrá comprenderse fácilmente la influencia ejercida por tales sectas sobre nosotros. Así me asombra por todo extremo que, habiendo economista de suyo tan eminente como León Say, hoy jefe reconocido y admirado en Economía del partido liberal europeo; habiendo, decía, dado una conferencia bajo el tema del socialismo del Estado en Europa, no haya dicho ni una sola palabra del socialismo del Estado en España. En otras naciones ha discutido el socialismo y ha gobernado en España. Así la historia de tal idea, entre nosotros merecería un curioso libro. No habíamos del socialismo inconsciente que late por necesidad en todas las humanas sociedades y perdura en toda la Historia Universal. Desde los campesinos de León, que se levantan en el undécimo siglo contra las tiranías de los monjes de Sahagún, hasta los germanos de Valencia conducidos por Sorolla, que mantienen una guerra servil, encontraréis conflictos engendrados por las imperfecciones sociales como se hallan ciclones, cóleras, terremotos producidos por los males ajenos a la imperfecta y contingente materia.

El socialismo consciente y sistemático empieza en esta nuestra edad. Algunos de sus gérmenes ya estaban en las obras de un economista principal como Flores Estrada y muchos de sus prácticas en los institutos de nuestras conventuales y comunales amortizaciones, que bien poco se diferencian de las célebres hermandades moravas. Así en cuanto brotó el socialismo tuvo partidarios entre nosotros y fundó escuela. Nadie ignora cómo la doctrina de San Simón, aunque profesa la libertad principalmente por judíos, revistió un carácter eminentemente cristiano. Nuevo cristianismo se llamó esta especie de teoría gnóstica. Y este nuevo cristianismo tuvo apóstoles como Enfantin, muy seguidos por algunos videntes ó visionarios españoles. Yo recuerdo el hecho que me causaba en mi remota infancia leer folletos como el titulado «Jesucristo ante los consejos de guerra», donde se reunían todas las máximas de la doctrina del Salvador contrarias al interés del dinero y al abuso de la propiedad. ¿Qué palabra de Proudhon puede compararse con este versículo de Isaías: «Parte tu pan con el hambriento y a los pobres destituidos de hogar, mételes en el tuyo.» «Ay de aquellos—exclama en otra parte—que añaden casas a casas, campos a campos, y dueños de la tierra, no dejan espacio para los pobres. Todos sus palacios están condenados al saqueo y a la devastación todas sus tierras.» Pero el cántico más eminentemente socialista de nuestra religión es el Magnificat de la Virgen Madre. «Depositó potentes de sae, et exaltavit humiles; esurientes implevit bonis, et dives misit inanes.»

La Virgen Madre, toda ternura y pureza, en su viaje a Hebrón, sintiéndola en sus entrañas al Salvador del mundo, maldice con maldiciones tribuladas a los potentados, y alienta con promesas consoladoras a los pobres. Imagináis cuanto no aprovecharía el neo-cristianismo, alentado por la elocuencia de Chateaubriand y por el pensamiento de Lamennais, aquellas estancias tan gratas a un oído cristiano para reanimar a las clases trabajadoras de nuestro tiempo y maldecir a los caballeros feudales, como los ricos se apodaban entre ellos, los caballeros feudales de la propiedad y de la industria. Dado el temperamento fisiológico y el carácter histórico español, precisa decir que tuvo muchas partidarios, con más intuición que

racionismo, con más instinto que voluntad, la escuela socialista cristiana. Pero, como inmediatamente siguió a ésta el fourierismo, aquí empezó un verdadero núcleo de agrupación socialista. Si el sanimonismo era una especie de religión, el fourierismo era una especie de Teurgía, que intentó cambiar, no solamente las condiciones sociales, también las condiciones cosmológicas, arrojando en el espacio una creación verdaderamente nueva, donde pudiese vivir y desarrollarse la humanidad regenerada. Las ciencias debían radicalmente cambiar. Nuestro globo tendría espléndidas noches, más hermosas que los días de ahora, y satélites revestidos con los siete colores del prisma; las aguas del mar perderían su dejo amargo, endulzándose como limonada suave al contacto con los nuevos agentes químicos del aire; cada hombre aumentaría los órganos corporales y las facultades psíquicas en una comunicación estrecha con sus conciudadanos del mundo por medio de corrientes magnéticas, la moral cambiaría de base, y no prohibiendo las pasiones, antes dejándolas a su albedrío sueltas, conseguiría que bebieran sin tasa en el manantial de todos los placeres sin medida; la política perdería de su extensión fuerza, intensidad, para reducirse a una Economía paramétrica; y desde las bases del planeta nuestro a las cumbres del humano espíritu se cambiaría todo en una serie ascendente de mágicas transformaciones, merced a cuya virtud, el ser humano, este mártir de la pena y del trabajo; este infeliz en quien hasta la inspiración resulta un tormento y la grandeza un castigo, encerrado en harén analógico al paraíso de Mahoma, con hurries divinas, entre conciertos nunca oídos, dentro de palacios encantados, envuelto por el incienso de cien pebeteros, sobre lecho de festines en cuya comparación parecerían pobres las habilitaciones de Baltasar ó Sardanápalo, subiría sobre las alas del goce infinito a sultán predilecto de la creación regenerada.

Héme detenido así ante la escuela fourierista, porque presenta el núcleo mayor de sectarios que hasta el año cuarenta y nueve haya tenido el socialismo en España. Entendidos, entusiasmados, peleadores, con diarios ricos en frases ardientes, con agrupaciones muy activas, pasaron súbito, así que prevaleció un escritor de crítica tan acerba y de palabra tan fulminante como el inmortal Proudhon. La escuela de éste prevaleció entre nosotros, manteniéndose por el gran escritor, a quien tantas veces hemos aludido, que la reforzó con ideas por todo extremo radicales acerca de la propiedad. Espíritu más concentrado que aquel espíritu semiaristotélico de Francia, y más próximo a las responsabilidades múltiples de un gobierno que sus congéneres traspirenáticos, no echaba en el montón de nuestras cóleras aquella bomba de dinamita que dijo: «la propiedad es un robo; pero si os diría que los males de nuestra democracia dimanen del individualismo llegado al extremo de atenuar la tierra, madre común, en cuyas entrañas amorosas vivimos y nos enterramos, por ende perteneciente a todos como el aire y el éter, y perteneciente a todos, inacaparable por los menos, cual sucede ahora, en régimen social mantenido por fuerzas fatales, como la libre adquisición y la libre concurrencia. Cometiendo un contrasentido, porque ambas facultades, así la de adquirir, como la de comerciar, deben aparecer tan libres cual aparecen las demás facultades humanas, el jefe de nuestra escuela proudhoniana, inventor de la frase autonomía individual, creyó salvarse de su inconsecuencia propia y salvar el credo democrático restringiendo las atribuciones del Estado, y dándole al municipio de una tan grande autonomía como la que pudiera gozar el Estado. Pero no había de faltarnos un socialismo del Estado a la germanica y lo tuvimos con uno de los hombres más eminentes que haya en confiado y en mi vida, y uno de los más profundos pensadores que hayan honrado jamás a un pueblo, mi venerado maestro D. Julián Sanz del Río. Pero ni los hombres más altos pueden extenderse al error.

El concepto dado por Kant del derecho humano pareciera al sublime filósofo exacto, por lo que a las facultades individuales del hombre concierne; pero deficientísimo respecto de facultades mayores, por más humanas, respecto de sus facultades sociales. Kant miraba mucho en su filosofía de la política el hombre individual, poco el hombre social, y se necesitaba una congruente armonía entre ambas naturalezas, expresada por una definición del derecho más completa. Pero ¡ay! que tal definición del derecho, añadiendo a las sabias condiciones kantianas ciertas condiciones materiales debidas por la sociedad, y por su representación el Estado, al individuo, llevaba implícitamente dentro de sí un verdadero socialismo. Y aun había otro concepto de tal eximio, pero equivocado pensador, según el cual se tocaban la escuela krausista puesta en boga por él y la escuela proudhoniana puesta en boga por el ilustre Pi Margall. Ni Sanz del Río ni bordaba como este último los límites oscuros de la propiedad colectiva, donde se abren las bocas de tantos abismos insondables; pero adversario implacable del concepto de propiedad a la romana, porque carecía de factores y elementos éticos, introducía el principio moral en tamaño derecho; en el goce de lo adquirido legítimamente, con una intervención tal del Estado, que necesitaria éste una legión de predicadores teológicos y otra legión de guardias civiles en armas para enseñar el buen empleo de vuestras riquezas, y en último término constrañeros por medio de la violencia fuertemente a gastar en limosnas lo que cada cual pensase gastar en tabaco, dulce ó diversiones. El mal mayor, descubrió por mis experiencias en las escuelas comunistas de todas clases, el mal mayor de que adolecen unas y otras y todas, está en que levantan un ruido de todos los demonios con sus promesas aparatosísimas, y luego no dan cosa ninguna en la realidad y en la vida, cosa ninguna mollar, de útil provecho, a guisa de ciertas nubes, muy relampagueantes y atronadoras, con cada retumbo y cada rayo que cantan el misterio, y sin una gota de lluvia. Los discípulos de Krause y los discípulos de Proudhon, todos socialistas, llegaron al gobierno un día ¿y qué hicieron? Asemblarse a los comuneros cosmopolitas congregados en la comunidad revolucionaria de París que, apóstoles del socialismo y obligados a cumplirlo, tuvieron tres meses bajo su poder la ciudad más rica del mundo y ni siquiera cambiaron en bien del pueblo la contribución de consumos.

Los krausistas dijeron a una en preámbulos filosóficos y circulares elocuentes el propósito suyo de mejorar cierta institución romana, la propiedad, para que no perdiera otra, la cual no fué por imposible mejorada; mientras los proudhonianos, por su parte, dieron ciertos reglamentos a las fábricas, nunca observados y cumplidos, ó se alzaron a cuidar de los niños por medio de leyes, cuyos expedientes no podrán reemplazar las intuiciones providenciales de los padres y los cuidados por ellos ejercidos sobre su prole, pues ocurrir a ciertas monstruosidades como el desamor de los progenitores a sus descendientes, pareceme tan ocioso cual si quisieramos en una ley dar a los ciegos de nacimiento vista, ó fuerza motriz a los pobres paralíticos, poniéndolos en lugar de la Naturaleza. Y los microbios del socialismo pululan en términos de apastar las alturas y contagiarnos a todos. Un excelente ministro de la Gobernación dió en la flor de atender a los inválidos del trabajo, que son innumerables, cuando el colega de Guerra no puede atender a los inválidos del ejército, que son escasos; y una comisión del Congreso, en que hay algunos muy buenos amigos, bebe los vientos en busca de cuatro inspectores generales con cuarenta ó cincuenta mil reales por barba, que cuiden de los innumerables niños, cuando apenas pueden los inspectores de Instrucción cuidar de los maestros ó cateóricos, que son pocos, ni atender a la enseñanza, obligación del Estado, más fácil ciertamente de cumplir que la paternidad. Lo único admisible del socialismo en la década última pareceme a mí su afirmación de que los problemas de tal categoría debían resolverse por expedientes municipales, con facilidad cumplibles por secciones de barrio y por familias de responsabilidad muy aptas para la Beneficencia; mas resulta hoy que un organismo como el Estado ha de ocurrir a las necesidades múltiples para todos, y como habrá de ocurrir a las necesidades múltiples para todos, término último de la desastrosa vía por donde ha entrado nuestra descarriadísima democracia.

El socialismo precede siempre al acabamiento y desaparición de las democracias. Mientras no se presentó en Grecia crecieron aquellas Repúblicas por la gloria de sus respectivos nombres y por la fuerza de sus instituciones. Pero estas instituciones republicanas no surgieron de pronto; procedieron las instituciones aristocráticas y regias. Organizada con algunos factores de privilegio Atenas por Solón, había recibido profundas alteraciones en la guerra con los persas, cuando el enemigo común, que hiriera con sus irrupciones a los Estados helénicos, demostró como necesitaba el hermoso territorio de todos sus hijos si quería vencer. La severa lógica de los hechos dijo que si servían todos los atenienses al combate, servían todos los atenienses para el comercio. Así es que la guerra por su independencia, no solamente puso a la divina Hecate aparte y fuera del influjo extraño; la inspiró una idea bien luminosa: la idea de regresar a sí misma democráticamente. Aristides, el virtuosísimo Aristides, llamó a todos los ciudadanos a las Asambleas. Y cuando ya estaban todos en las Asambleas, Pericles, el gran Pericles, retribuyó el ejercicio de las funciones públicas, todo lo cual abría de par en par a las democracias el gobierno y el poder. Esta política no andaba fuera de camino, cuando por ella gozó Atenas de una larga paz, y en esta paz acertó a coronarse con todas sus glorias, componiendo Sófocles sus tragedias, Sócrates sus diálogos, Fidas sus estatuas, Píndaro sus odas, Tucydides sus Historias, Pericles sus arengas, las obras más perfectas y acabadas de toda la Historia. Pero esto se desnaturalizó en cuanto apareció el socialismo. Cleon lo exageró todo con programas excesivos y con promesas irreales.

Esta exageración, semejante a nuestras exageraciones de hoy, descarriló al pueblo; y éste descarriló del pueblo mató la democracia, la libertad, la República, trayendo sobre la Grecia, Macedonia y el Imperio. Cuando Aristóteles presenta en maravillosas invectivas, al fin de su comedia *Lisistrata*, los demagogos empeñados en realizar estos tres cánones anárquicos: la comunidad de bienes, la comunidad de hijos, la comunidad de mujeres, la Historia se cubre con lutos de vudez el rostro, como una estatua de la elegía, y agorera con horribles presagios la batalla, en que perece al pie de los emperadores la República por los malditos campos de la nefasta Queronea. Y lo mismo sucederá en la Ciudad Eterna, lo mismo. Así que la idea comunista prevalece con Catilina, Clodio y Antonio, la República se muere, los comicios se truncan en viles cortesanos, la elocuencia del Foro calla, la tribuna de los Rostros cae, los puñales del demagogo relucen donde antes relucía la idea del orador, Fulvia y Cleopatra suceden a Cornelia y Porcia, Bruto maldice la libertad en la noche serena de Filipo, Catón se rasga el vientre después de leer los discursos platónicos en Utica por no sobrevivir a las instituciones republicanas, la lengua de Cicerón es picada por las arenas agudas de manebas infames, el Senado agusto se corrompe y envilece hasta confundirse los senadores con las bestias, y el César, personificación de los nuevos ideales comunistas, abre las anónas para que coma su pueblo hasta el hartazgo; agranda los baños para que se adobe y perfume, hasta la más triste afeminación; levanta los arcos para que vea morir bajo los toldos de púrpura y sobre las arenas de minio el gladiador de Tracia, caído como una estatua griega junto al león de Nubia con las garras de oro; incansante orgía de placeres, la cual no sabemos dónde hubiera conducido la tierra, si no vienen los bárbaros con sus teas y sus aceros en las manos a desarraigar por el hierro y a concluir por el incendio la podredumbre que se produce cuando falta en los humanos el éter y el calor de la divina libertad.

No menos hermosa que las Repúblicas griega y romana las Repúblicas del territorio italiano en la Edad Media; y entre todas, la República de Florencia. En parte ninguna del mundo cristiano se anidará con el favor que allí la inspiración estética. El espacio, donde Florencia se alza, con su rotunda en los aires, con sus campaniles de mármoles labrados, con sus logias llenas de maravillosas estatuas; en sus museos donde podéis recorrer desde los días en que pierde la pintura su bizantino cendal hasta los días en que adquiere la plenitud llamada Renacimiento; con sus puertas esculpidas por cincelos magistro-

so, con sus joyeros que han esmaltado diadema del mundo moderno y sus escultores que han sabido resucitar el arte antiguo; con sus academias al aire libre continuadoras del verbo de Platón, iglesias toscanas depositarias de los modelos por Miguel Ángel, emula el espacio en que por una parte llaman las ondas del Egeo, y por otra las cumbres del Húmeto, adornado por escultura y henchido por la música, los olivares de Colonna y las cañas del Pantélico, destilando mieles de la y resonante con los zumbidos de las jajas y los chirridos de las cigarras, cortado por las teorías ó procesiones semejaban cintas y estelas de inspiración luminada y esclarecido por el sol de la ciencia, mas resplandeciente que su Mediodía; ofreciendo tal base a los monumentos como el Partenón. Propilas y abrigos a las más bellas doctrinas encerradas en colojios como los salones de Sócrates ó en diálogos como los salones del Banquete y del Torno, que alumbradas: inteligencias y vista hoy, como las ruinas a polvo, mirando y considerando el mayor y más hermoso templo de la humanidad y de sus glorias. Pues bien, las Repúblicas de Grecia concluyeron manos de sus demagogos, hasta enterrar las Filipo, la República de Florencia cayó a manos de los Ciompis hasta enterrarla los Médicis. Y se rompió el encanto que había grabado las puertas del destino; y se tornó decorativa y teatral aquella pintura que había ido creciendo desde el Giotto al Sarto; é imitaron a Versalles los que habían levantado el palacio Sanzi ó Santa María de las Flores; y cayó en los despojos el pueblo que llevaba siglos de gloriosa República, y no por última grandeza mas que la no nuestra en estatua maravillosa con el que chuelo al pie y su eterno sueño en lo cual una elegía de mármol esculpida en la mano divina de Buonarroti sobre tumba donde yacieron muertas aquellas creadoras libertad y aquella por tanto creadora de la democracia.

El caso este obedece a una ley, por se repite y se renueva en todas partes. Coincidiendo con el declinamiento y muerte de las Repúblicas italianas estalla el movimiento religioso en Alemania, van a fundar las tres Repúblicas cristianas: Holanda, Inglaterra y América cristiana; robustecer y agrandar las Repúblicas cristianas compuestas por las ciudades, por las secciones y por los cantones helvéticos. Pues todos estos bien se sociales se resararon; una parte del provecho contenida en aquella revolución religiosa y política se perdió; quedaron sobre los estrados de tal suerte sacudida los castillos feudales con su horcajo la cima y sus clavos al pie; fortalecieron los reyes los poderes absolutos; porque la guerra social con sus teas incendiarias y sus campesinos exterminadores, así como las fetas anabaptistas con sus utopías hendidas de comunismo y sus demagogos vidos de iras, oscurecieron el disco de conciencia emancipada en el primer de libertad y paralizaron el movimiento de los pueblos cristianos en su ascenso al derecho. Y lo que pasó en Atenas, lo que pasó en Roma, y lo que pasó en Florencia, y lo que pasó en Alemania, pasó en Inglaterra con los niveladores, los mentos capitalistas, tanto en la muerte de aquella República como la vuelta a restauración de los odiados Estuardos, lo que pasó en la República sajona primero, pasó en la primera República francesa, Thermidor, tras la pacificación de los años, tras el desarraigo de los territorios apocalípticos que había en aquella sociedad arraigado la dictadura jacobina, indudablemente se queda la República, forma natural de la civilización francesa, dicho, forma consustancial con espíritu de suyo tan brillante como el espíritu francés, si las guerras múltiples de un do con sus victorias inmarcescibles, si funestas a la libertad como las derrotas mismas, pero sobre todo el socialista bené no hubieran traído la dictadura imperial, sembrando este último la reacción extrema con su nombre amenazador de Graco y sus evocaciones al genio asesino de Marat, y sus ataques a la propiedad individual, y su anuncio de repartir la tierra en porciones, y sus azañamientos a la elevación de los pobres contra los ricos, sus apogemas llamados elixir del comunismo social, prometiendo a los gaudios por lo idéntico por la pereza que a los trabajadores por la fatiga, y sus afirmaciones que todo ahorro con todo capital son un robo verdadero, y su conjuración tremenda tan culpada que tras ella vino el nuevo César como diecinueve siglos antes, niera el antiguo César tras la conspiración de Catilina. Mas ¡por qué certificar estas leyes de la historia con hechos aparentados de nosotros, cuando tan cerca los tenemos en nuestra vida y en nuestro tiempo.

La segunda República francesa pereció por el fracaso de los talleres nacionales que intentaron ordenar con arreglo a normas y patrones socialistas el trabajo y no pudieron alcanzarlo, trayendo al cabo estos dos catástrofes: la violación del Congreso por las turbas en Mayo que preparó el golpe de Estado, y las jornadas obreras en Junio, que manteniendo una formidable guerra de tres días, en que las barricadas surgieron como volcanes sobre los empedrados de París, y los trabajadores cayeron a miles en horrible suicidio, escararon con largo eclipse la libertad y la República. Pero nosotros no tenemos para instruirnos fuera de lo que pasado dentro, ni escarmentar en las bezas ajenas cuando nos sobran los propios escarmentados. El socialismo inconsciente ciudades como Alcoy; el socialismo consciente los buenos republicanos de Valencia, el socialismo bombardeó Alicante y sus campañas; el socialismo piratado con nuestros barcos por las costas mediterráneas, el socialismo puso tales alientos en las huestes carlistas que alzaron su monarquía bajo el árbol de Guernica y creyeron entrar victoriosas en Bilbao; el socialismo rompió en pedazos la unidad patria y convirtió en pueblos separatistas los pueblos que a comienzos del siglo habían sido, teniendo la guerra de nuestra independencia, y salvado la unidad nacional en el más heroico esfuerzo de toda la Historia; el socialismo erigió aquellos cañones revolucionarios entre cuyos cañones se perdieron todos nuestros derechos; el socialismo nos perderá cien veces si admitimos sus exageraciones y tratamos de aplicarnos a la gobernación del Estado como lo demuestran en siglos de siglos los demagogos de Atenas, los catilinarios de

los ciompi de Italia, los anabaptistas de Holanda y Alemania, los nivelistas de Inglaterra, los babeistas de la primera República francesa, los insurrectos de la segunda, los comuneros de la tercera, los cantonales de nuestra España; pero si fueran todos ellos personificaciones distintas del mal, que como el genio de las tinieblas quiere atentar a Dios, las tinieblas de nuestros días, los progresos y al conjunto de nuestras libertades.

En efecto, basta un ligero examen para comprender todo lo que tiene de falto de verdad el socialismo. No insistamos en los dos capitalistas puntos que, creo, están ya en la demostración de su carácter esencialmente reaccionario y en el acuerdo de las plagas que ha descargado sobre las sociedades más elevadas y de las más corruptas que ha traído a los más humildes progresos. El socialismo tendrá por siempre la raíz, porque prescinde completamente de la naturaleza humana, radica en su falsificación manifestada o en su desconocimiento. Las armonías y fines colectivos jamás podrían concebirse de ningún modo sin la diferencia y la diversidad patente de aptitudes. Y la diversidad de aptitudes trae consigo la diferente intensidad en el trabajo, y la diferente intensidad en el trabajo trae consigo la diferencia y la diversidad en los hábitos. Indudablemente no habría ciencia si no pudiera recoger y sistematizar los elementos universales de las ideas y de las cosas; como no habría justicia, si no pudiera recoger y sistematizar los principios fundamentales del derecho. Pero así como las ciencias anatómicas no podrían prescindir ni dar leyes generales si quisieran explicar lo que hay de diverso en los órganos, unos pequeños y otros grandes, unos más sólidos que aquellos, varios y muchas excepciones; pero todos idénticos en lo fundamental; ¡oh! la justicia podría existir si en vez de fundarse sobre lo que hay de común en el derecho, se fundara en lo que hay de diverso en las inclinaciones y en las aptitudes. Identidad de compensación, identidad de pagos, identidad de premios ¡qué locura! Si no estamos seguros ni siquiera en lo que sea recomendar y premio, ¿cómo lo estaríamos en los precios y en la distribución de estos? Para unos está el premio en la gloria, para otros en el dinero. Hay quien, muy rico, recoge las colillas, y quien, muy pobre, se apesadumbe con la mayor facilidad por las cenizas de oro.

El socialismo no puede allegar la tranquilidad en el discurso de su vida y las armonías en el número de sus intereses. Se llega a un punto y a otro. Se dan los premios, se dan los castigos. Se dan las penas, las penas en oro; y gentes capaces de tener a su lado el río Pactolo y el río Oiro. Luego no quiero traer a las gentes como se diferencian los buenos de los malos, el económico de quien dispensa en juegos y borracheras todos sus ingresos. El socialismo suprime la humana responsabilidad, y atribuye a la pésima organización de las sociedades humanas las desgracias en parte fatales o desgracias en parte voluntarias y conscientes, hechas legítimas del propio particular albedío. Si una sociedad tiene la obligación de remediar la diferencia de fortuna, también tendrá obligación de remediar la diferencia entre un gimnasta y un tullido, entre un pintor y un ciego, entre un forjador y un enteco, entre un sordo y un mudo, entre un orador y un tartamudo. La diferencia toma tal parte activa en obrar la fortuna que, si tuviéramos una escala, veríamos cómo la principal parte de los banqueros europeos han comenzado por pobres, y como una gran parte de los pobres hanse precipitado en el abismo de la miseria desde los altos montes donde campear las aristocracias, y las grandezas, y las clases depositarias en otro tiempo de la riqueza y de la potencia humana. Mientras no hagáis la naturaleza humana completamente de nuevo, no introduciréis las ideas socialistas ni en las instituciones ni en las costumbres. Decidme, ¿qué le dejáis a la naturaleza humana, cuál premio, si le suprimís el capital? ¿cómo trabajará si no puede ganar; si gana, si no puede ahorrar; si ahorrará, si no puede capitalizar; si capitalizará, si no puede disponer de tamaño capital a su gusto? Quitar el capital para prosperar el trabajo en la economía general, equivale a quitar el Océano para prosperar la huerta en el suelo y la lluvia en lo alto. Quitar el capital todo lo malo que se os antoja, como será el Océano todo lo amargo que lo acerbo que os diga vuestro gusto. Pero si quitarais el mar ya no habría elemento que guardara las aguas destinadas del planeta, ni laboratorio que produjera las lluvias del cielo; como si quitarais el capital no tendrías dónde ir ni de dónde mantenerse tampoco el vivificante trabajo. La idea de propiedad es una idea natural a nuestra especie. No queremos en realidad sino aquello que nos aproxima con plenitud.

Decimos mi Dios, mi amor, mi madre, patria, mi religión, dando así a los afectos altos y más tiernos la forma y la organización de propiedad. Si le quitáis a los caracteres de propia, ya veréis cómo procedéis con ella cual procedían con los honrados abuelos con los bienes comunes. Si no tenéis el placer moral de transmitir después de vuestra muerte a vuestros hijos, ¿para qué trabajar en un tiempo tan limitado como la vida humana y con tan cortas necesidades como las necesidades individuales? El animal trabaja para sí, mas el hombre trabaja para las generaciones y para lo porvenir. Causante una de las mayores pruebas de inmortalidad se cifra, la mayor acaso, en el afán con que apereche tiempos en los que no vivirá; con que anticipa goces que no saboreará y su persona se levanta al sepulcro y la muerte; con que ama las cosas que acaso no se acuerden de él; con que se sobrevive a sí mismo; con que se prepara para lo suyo, para lo que le pertenece, para lo que ha granjeado y recibido en herencia una relación de eternidad. El testamento significa comunicación de unas generaciones con otras. El Dios Término, el seto de la propiedad individual, la piedra del campo que eternamente de base a la piedra que se levanta a la existencia del Estado. El que digo de la propiedad, dígo de la propiedad. Será todo lo malo que el socialismo; asemejase a las leyes de la guerra en lo asoladora; nos destruye las especies inferiores, nos destruye en círculos con-

céntricos de odio y exterminio; hará de nosotros el hambriento lobo que se come a las ovejas, o el tigre que despedaza las jirafas, o el milano que coge palpitante la paloma blanca inocentísima y se la engulle voraz cuando no ha hecho mal a nadie; pero así como no podéis evitar batallas vitales, ni que unos seres vivan de la destrucción de otros seres; como no podéis evitar que vuestro nacimiento haya costado lágrimas y dolores al ser más querido, a la madre; que la enfermedad aqueje vuestro cuerpo y el desengaño y el desencanto vuestros afectos; como no podéis evitar que la muerte con su eterno silencio y su frialdad eterna corone y remate por medio de un enigma indecible y de un abismo insondable vuestra vida; no podéis evitar que, donde no hay competencia, no haya producto; que, donde no hay emulación vivaz, no haya ni arte ni ciencia; que donde no hay dolor, ni pena, ni fatiga, no haya trabajo creador; lo cual se os ha demostrado paladinamente con aquellos esenios y ebionitas que no han dejado una huella de su paso por el desierto; con aquellos hermanos de Moravia que se han pervertido cual especies fósiles en su organismo antihumano; con aquellos gobiernos conventuales de los jesuitas y del doctor Francia, que han llevado la barbarie, la ignorancia, la esclavitud a territorios edénicos, cual ese Paraguay, cuyo atraso manchó las constelaciones brillantes de las Repúblicas americanas, demostrando cómo hasta la tierra más vivida y más bella se afea y se corrompe y se inicia de ponzoñas múltiples, y de la esclavitud y la barbarie si no las fecunda un trabajo fecundado a su vez por las porfías y por las luchas que trae consigo la humana libertad.

Pero ¿no tenéis corazón en vuestro pecho, que los lamentos de las clases jornaleras apenas llegan a vuestros oídos? no preguntará el socialismo. ¿Pues no han de llegar! Yo veo con dolor el niño arrancado a los juegos de la infancia, y sin fuerzas materiales propias, sin entendimiento ni albedío apenas, detenido y parado en su desarrollo por una industria maestra, que le quita el aire indispensable a sus nervicillos como a las plumas del ave, y los resplandores de una luz que lo alimenta de oxígeno con éter, y los abrigos de una maternidad que deben dilatarse a la cuna, y escuchar el inquieto crecimiento, primero tan expuesto a la muerte como al hielo esas flores demasiado tempranas, cuyas corolas buscan el benéfico soplo de la primavera en los rigores del invierno; terrible siega de generaciones renovadoras, ó del todo extintas en esta verdadera esclavitud, ó contrahechas y lisiadas en donde las atrofia el trabajo prematuro, que los estridores de aquellos telares, que dan vértigos; y a las sofocaciones de aquellas atmósferas caliginosas y azólicas más oscuras y más tristes que los claustros y entrañas donde la gestación se verifica. Yo deploro y lamento, como nadie, la diversión del hogar impuesta por la necesidad a las pobres mujeres, las cuales viven paradas, como la hembra y el macho entre las bestias, paradas, desnudo en divorcio inevitable todo matrimonio jornalero a causa del diverso género de sus quehaceres, distribuidos en jornadas de catorce horas, las cuales obligaciones a exponer los hijos como si fueran bordes, al cuidado ajeno, que prolonga la vida para desde sus comienzos abismarla en los más horribles dolores. Y no hablemos de la condición de ciertos trabajadores, así como de la naturaleza de ciertos trabajos.

A mí nadie me lo contare, nadie; yo he descendido a las minas en persona, yo mismo. Nunca olvidaré mis impresiones. Los tormentos inventados por la barbarie del derecho penal antiguo, entre los pueblos atrasados ó salvajes; las almas del purgatorio, que veis por ahí pintadas, ardiendo en el rojo fuego; los horrores de aquellos viajes místicos a los pozos del infierno perdurable podrían darnos una idea de los dolores que veis en las sinuosidades increíbles de una mina en explotación y laboreo. El día siempre ausente, raro el aire, uniforme la temperatura, el calor muy terrible, no tanto por su intensidad, como por su duración; ni un átomo de vida vegetal, ni un asomo de organismo cualquiera; minerales y agua por doquier como si estuvieran en el seno de un planeta destruido; la presencia del hombre conociéndose tan sólo por el resuello de las respiraciones fatigosas y por el golpe de los azadones monótonos y por el hedor asquerosísimo de los excrementos amontonados; en tal dantesco infierno pasan la vida una parte de nuestros semejantes, que deben allí envidiar a las yuntas y a las recuas de los campos tendidos sobre su cabeza; pues ellos, racionales y libres, reducidos a fuerza mecánica, llegan mucho más allá que cualquiera caldera ó grúa ó artefacto, hechos para menesteres análogos a los suyos, pero fritos por su bien de lo que más debe atormentar a un jornalero, esclavizado así, faltos de voluntad y de conciencia, torcedores horribles, hasta que las extinguen ó las atrofian por lo menos aquellas asesinas jornadas. No, creedlo; no hay en el mundo quien aprecie como yo todo cuanto de bueno el trabajo, ni que se duela como yo de la triste suerte reservada por la industria moderna, no obstante sus progresos, a los infelices trabajadores. Lo que yo digo es que nuestro flamante comunismo agrava el mal, en vez de calmarlo; digo como no puede llegarse a la liquidación social sin que se liquiden los huesos antes del pobre trabajador, necesitado de la sociedad cual ninguna otra clase; como el crédito gratuito resulta una imposibilidad manifiesta, porque no puede prestarse sin poseer un capital y no puede haber capital donde no hay ni renta ni provecho; como el producto, no significando otra cosa que el valor añadido a lo ya creado por la naturaleza, esta segunda creación industrial necesita para crear del estímulo, y así no puede suprimirse la competencia sin suprimir con ella la vida; como la propiedad colectiva ó comunista convierte pronto la tierra en vasto cementerio que devora las gentes caídas en sus senos estériles; como el derecho al trabajo trae un ejército de burocratas abajo y arriba, un Estado de castas, concluyendo por caer todos, protectores y protegidos, en la ociosidad y en la vagancia; como no puede pedir el jornalero todo el producto para sí mientras leyes económicas incontestables hagan que sean de otro, y no de él mismo, la materia sobre que trabaja, los instrumentos con que trabaja y el capital mediante que trabaja;

cómo la retribución igual del empleo desigual de fuerzas traería en la colmena del taller un premio al zángano y un castigo al trabajador; cómo los términos más aceptados generalmente para resolver el problema social comunista son la tasa y la coacción y el gremio y todo lo condenado ya en los progresos generales por puramente reaccionario; cómo la constante ascensión del género humano exige un desarrollo cada día mayor de la personalidad y no un retroceso a las tribus patriarcales, abandonadas ya en lo pasado, y mucho menos un retroceso a la propiedad en común, protoplasma, celdilla, rudimento, esbozo de semejante factor social, pero no fruto sabroso y maduro que sólo puede ofrecernos la propiedad individual; cómo esas utopías parecen hermosísimas en las Eglógas de Virgilio que prometen una renovación primaveral del universo, en la edad de oro contada por Don Quijote a la orilla de clara fuente con un puñado de bellotas dentro de su mano, en los discursos del Telémaco y en las contemplaciones de cualquier vidente, mientras en la práctica sólo sirven para retrotraernos a la esclavitud y a la barbarie.

A pesar de todos estos errores, la tal teoría encuentra innumerables adeptos entre aquellos que se ufanan llamándose a sí mismos pastores de pueblos. Y no puede menos de ser así en atención a que ninguna doctrina sirve tanto a los Césares y al cesarismo. Leed los Apocalipsis y encontraréis como rebosan todos sus capítulos en promesas comunistas. Babilonia infunde a sus esclavos esas esperanzas y el esclavo las recoge y expresa, no acordándose que, a guisa de microbios, concluyan ellas con el opresor y el oprimido. Todo gran César tiende a grandes repartos. El primero de ellos, el que dió nombre a todos, queda como el mayor entre todos. Y así la política suya y la economía suya, calificadas por la historia con el nombre genérico de cesarismo, se reducen a repartir tierra entre los veteranos y tierra entre los proletarios, erigiendo los edificios que mejor señalan esta situación moral: un templo para sí, para las muchedumbres alhondigas y circos. Proudhon conoció tan bien esto, que a uno de sus libros lo tituló corroboración del socialismo demostrada por el golpe de Estado, quiere decir, por la dictadura de Diciembre. Napoleón III, antes de aperechirse a César, escribió un tratado sobre la extinción de la pobreza, precedente al célebre «Filosofía de la Miseria», bautizado por un autor alemán con este nombre: «Miseria de la Filosofía». El socialismo acariciado por Napoleón III y puesto en práctica desde su trono trajo consigo estas dos consecuencias indeclinables: la irrupción extranjera que bombardeó a París. Pero, sin temor a equivocarnos, podemos decir como la democracia francesa, viendo al socialismo convertido en auxiliar de César, se fué lavando poco a poco de semejante mancha; y otro imperio abortó de sus entrañas el socialismo contemporáneo. Este imperio era el imperio ruso. Existía en tal Estado semi-asiático una institución colectivista muy del agrado de tanto comunero como pulpa por Europa y muy del tiempo y del atraso conatural a pueblos primitivos.

Llámasse Mir; y siendo un municipio, donde todo está poco menos que en acervo común, debía trastornar el seso a nuestros colectivistas. En vano decían los expertos de la meteorología social que aquellos ejemplares abundan en la India y en Java, donde no lucieran tanto los humanos progresos que pudiéramos considerar ahora sus viejos institutos como ideales encendidos en los espléndidos cielos de la Humanidad; en vano se demostraba que tenían los tales municipios clases varias en sus senos, y que las clases desdichadas de todo Estado democrático; en vano la estadística encontraba por allí tantos proletarios y tantos pobres como por cualquier ciudad individualista; en vano los historiadores veían en sus repartos de tierra mucho de análogo con los jubileos judíos, y en estos jubileos daños muy graves para la propiedad, falta de cultivo por falta de fijeza, y falta de aptitud hipotecaria por carecer del dominio directo; decididos los colectivistas a darnos la dicha de los asquimales y de los cafres, enamorábanse del Mir esclavón, y lo proponían, a pesar de su decadencia natural de este siglo y de su división antigua en castas, como un remedio a los males que nos aquejan, y una luminisísima solución de los problemas sociales en los senos del Occidente nuestro, impelido por tales retrogrados con color demagógico y revolucionario, de reacción en reacción a las estepas de Rusia y al estado feliz del Turquestan y de la Mongolia. Estos absurdos fueron divulgándose por Europa entre los revolucionarios merced a las maravillosas aptitudes propias de los orientales todos, y especialmente de los esclavones, para producirse y expresarse a una en todas las lenguas. Así como Kossuth enamoraba con su maestría en el inglés moderno los oídos sajones, y Strossmayer con su maestría en el eclesiástico latín a los conciliabulos vaticanos, Herten, escritor francés al par de moscovita, nos aparecía muy semejante a Enrique Heine por el arte consumado en poner los pensamientos más profundos y más originales sobre alas de poesía y en aligerarlos con una salática de primer orden, calidades empleadas en revelar el ideal eslavo, describiéndonos con los colores que pintara Tácito el abominable imperio romano, la tiranía triste del asiático czar seguido de siniestros espías y esbirros, pero con los colores idílicos de una Eglóga virgiliana oliente a trébol y cantos de mir comunista, donde tomaba su jugo la raíz del venenoso árbol, a cuya maldita sombra dormitaban un millón de hombres amontonados en las más espantosas y más terribles servidumbre. Tales ideas no hubieran pasado nunca de utópicas, a contenerse tan sólo en los graciosos libros de Herten. Si campana revolucionaria, el kolokol, tañendo a rebato de continuo, tenía tal aligación de oro puro literario, que se asemejaba mucho a esas arengas nobles pronunciadas por los patricios sublevados en las Asambleas inquietas del Renacimiento italiano.

Pero vino un organizador que se llamó Bakounine, y púsose al frente de las legiones jornaleras europeas por medio de una organización formidable, que pretendió borrar las fronteras entre los trabajadores y ante el trabajo revolucionario el cuarenta y ocho; manteniendo los combates empeñados en Baden y otros centros

alemanes con las tropas comandadas por quien había de llamarse andando el tiempo emperador Guillermo; prisionero de la reacción germanica que lo llevó de cárcel en cárcel, enseñándole como un domesticador las fieras atrapadas vivas en sus cacerías; deportado a Siberia por el czar Nicolás y huido a las estepas y a las minas por su audacia que no se detuvo sino al hallarse bajo las estrellas de los Estados Unidos; vuelto a Europa, después de haber circunvalado el mundo y ceñido con su tormenta espiritual de aspiraciones anárquicas; antojósele sublevar contra todo el capital contenido en nuestro planeta todo el trabajo; y a pesar de su demagogia, enorme organizador militar, levantó un ejército de ordenanza férrea; y a pesar de su cosmopolitismo, medio eslavo y medio mongol nativo, remediando por su alta estatura de coloso y por sus diminutos ojos de milano a los Generales Pontífices de Oriente, condensó una irrupción, semejante a las bandas godas y visigodas reunidas al fin y acabamiento del mundo romano, en el Danubio y en el Nilo, llamóla internacional de trabajadores, se alzó al frente suyo como un caudillo tártaro; y con el atambor mágico de su voz profética y con la tea encendida de sus cóleras apocalípticas azuzó aquellas gentes contra la civilización y la libertad europeas, amenazadas desde día tan siniestro por esa tromba de ciclones fríos y aludes y témpanos boreales, a la cual denominamos nihilismo, y que se tiende como una epidemia, como un terramoto continuo en torno del absolutismo ruso, haciendo saltar un día el comedor imperial, en el palacio de Invierno; morir un emperador despedazado en medio de su capital, descarrillar trenes, mover cien puñales, surgir a cada paso una conjuración, cual si sus ideas fueran las brujas aquellas de Atila, que iban invisibles, guiando los hunnos a coger la diadema de Roma y estrellarla contra el suelo de su imperio infinito, en guisa de un planeta despedazado por huracanes cósmicos en esa noche última de un sistema solar llamado por las religiones el juicio final de nuestra misérrima y perecedera humanidad.

El colectivismo agrícola contemporáneo dimana de Rusia, y el colectivismo industrial dimana de Alemania. Existe un parentesco tan estrecho entre las ideas comunistas y el cesarismo histórico, que, mientras Prusia fuera de mil ochocientos cincuenta y uno hasta mil ochocientos setenta, un reino más ó menos constitucional, prevalecieron en ella las ideas económicas liberales, y desde que Prusia se levantó a sacra cesárea majestad prevalecieron en ella las ideas socialistas reaccionarias. Competía tal Estado hace por ahora treinta ó más años con Inglaterra en asociaciones libres é idóneas para granjear por medio de la cooperación a los trabajadores crédito que les permitiera ahogar en el trabajo y que les granjeara un capital modesto, pero superior a su incierto é inseguro salario. La cantidad nativa de individualismo existente por ley natural ó por herencia fisiológica en la familia germana le había prestado al jornalero alemán ciertas inclinaciones al ejercicio de su libre asociación y hechóle hasta cierta línea independiente del Estado. Las estadísticas del tiempo señalan una prosperidad creciente y una propagación rapidísima de tan felices asociaciones. Un economista de claro estilo y de profundo cálculo, nada filósofo, pero muy experto, de conocimientos prácticos y no de síntesis metafísicas, Schulze-Delstich, había cosechado todas estas ventajas grandes, hasta que se presentó a enturbiarlas y pervertirlas el demonio de la escuela socialista, Lassalle. Este demonio tenía el ángel caído la hermosura, la elocuencia, el don de gentes, el don de lenguas para encantar; un imperio absoluto como buen judío sobre los desesferas del mundo intelectual tan separadas como la metafísica y la economía; instrucción de cenobita mezclada con costumbres de sociedad; tanta elegancia en el vestir de su persona como en el vestir de sus ideas; atractivo sobre las damas que le adoraban por su seducción; dominio sobre las muchedumbres que le seguían por su genio, y aprovechándose de todo esto con verdadera inteligencia y fortuna, ponliendole en porfías de la vida y argumentador en controversias de la ciencia, combatió todas las ideas de su predecesor prudentísimo, tanto respecto del capital como respecto del ahorro, y aprobando la cooperación, deslizo la maldita idea de que no bastaba la cooperación por los trabajadores entre sí mismos unos a otros, y cada cual a todos, y habían menester la eficacia superior del Estado. ¡Oh! ¿Estado dijiste? No se necesitó más para que los jornaleros echaran tras de aquel verbo taumaturgo y le circunyeran a una con todos los arreboles de un prestigio y deslumbrador mesianismo.

En las escuelas socialistas germanas, semiprottestantes y semijudías, hay mucho de Biblia y las gentes recibían a una las semanas de Daniel ó los versículos de Isaías deslumbrados por el poder de la palabra en Lassalle, muy parecida por su estilo poético a las magnificencias de Schiller, el poeta de la humana libertad, en su Guillermo Tell y en su D. Carlos de Austria. Pero, aparte la maravillosa inspiración de su genio extravagante, la escala música de su estilo armonioso, la gracia de su ironía meridional recibida de sus progenitores franceses, un spinosismo y un hegelianismo conaturales a la profundidad germanica, muy aquejada siempre de propensiones filosóficas, Lassalle trasladó como Fourier la responsabilidad é imputación de las miserias humanas desde los individuos a las sociedades; juzgó, como Proudhon, el capital, no producto de los ahorros y trabajos propios, sino de los ahorros y trabajos ajenos; maldijo, como Prometeo, al hado ciego, él a la concurrencia fatalista; y por todo remedio a las enfermedades sociales propuso el tradicional socialismo a cuyas capitalistas categorías no hay medio de sustraerse, cuando se profesan y creen sus fundamentales principios. Grandemente perito, va buscando un capital que no rente ni proveche a nadie; y lo encuentra en la organización económica del antiguo Perú y hasta pudo encontrarlo en la fábula del rey Midas. Imitando en esto a Proudhon, y no sabiendo cómo explicar la desigualdad meritable de los provechos, maldice de la moneda, maldición que equivale a renegar del precioso alfabeto después de los fenicios, a renegar de la imprenta después del gran Gutenberg; experimentalmente por todos sus provechos. Y así, de sofisma en sofisma, llegó a popularizar el socialismo que le hubiera llevado muy lejos en tan-

tas extrañas circunstancias como han sobrevivido a su patria, si unos amores nefastos y un duelo consiguiente a tales aventuras no le hubieran cortado la palabra extinguiéndole de un pistoletazo la vida.

El otro apoyo de la escuela socialista es Marx. Así como Lassalle parece un atleta heleno, Marx parece un Ybognario. Aquel se difundía; este se concentra. Distingúase aquel por sus relaciones con todo el mundo, y distingúase éste por su apartamiento del mundo. Cuanto son de amanos los escritos del buen Lassalle, tanto son de pasados los escritos de Marx. Decía Heine, alemán, que leía en francés los filósofos de su patria cuando deseaba enterarse bien de lo que decían y percibirlo con claridad. Pues ni en francés pueden aguantarse. Yo he leído muy pocas obras por entregas; entre ellas de niño los Tres Mosqueteros, del ameno Alejandro Dumas, y de machucho la obra capital de Marx. El regocijo que me daba en mi pueblo un correo tardío trayéndome las entregas de Dumas no puede compararse sino con la fatiga que me daba recibir las entregas de Marx. Sin embargo, no puede negarse que su obra ofrece una cantera inacabable para cortar en ella utopías socialistas. No se ha escrito jamás una tan abrumadora fiscal acusación así contra los capitalistas como contra los capitales. Improductivos éstos en sentir suyo cuando no los fecunda el trabajo, podrán tener derecho a su amortización, pero no tienen derecho alguno al interés y a la renta. Como veis, el error socialista queda siempre uno mismo desde los discursos puestos por Aristóteles en boca de sus demagogos hasta las ideas sembradas en los voluminosos libros de Carlos Marx.

Estas ideas no alcanzaron el poder que hoy tienen, si un estadista, de suyo tan poderoso como Bismarck, no las prosigue y adopta. Los socialistas de la cátedra hechura son del grande canciller; las leyes generales, por cuya virtud la gobernación pública se ocupa en cosas tan privadas como las incapacidades para el trabajo diario, formando así un Código socialista, obra resultan de su libre arbitrio; a él imputables, a su exclusiva responsabilidad. El canciller condujo un absolutismo completo, con aquellas atenuaciones parlamentarias impuestas por el estado mental y el estado moral de nuestro tiempo. Mas toda sociedad en cuya cima se alza un emperador victorioso, y en cuya base un pueblo ejército se tiende, no puede llamarse otra cosa que imperio militar ó pretoriano. A este imperio, aunque contaba con César y con soldados, faltábale una plebe. Para constituir tal elemento, Bismarck no podía recurrir a la libertad, contradictoria con su obra, y recurrir al socialismo, a un socialismo patriarcal.

Como el helénico emperador Juliano producía desde las alturas un moderado sistema neo-alejandrino para sostener sus ídolos, el germano canciller Bismarck producía desde las alturas un moderado sistema neo-comunista para sostener su emperador y su imperio. No teniendo a su arbitrio la tierra, cual el romano César, para satisfacer a la plebe, recogía ideas sobre ideas en todos los sofistas del comunismo al uso. Cierta que se corría el gran peligro de sobreexcitar a la plebe sin poder satisfacerla ni apaciguarla, mas como freno moral, usaba el derecho divino proclamado por Guillermo I en Koenigsberg, y como freno material, el ejército inmenso después de haber encendido en el alma popular los ideales más disparatados, y abierto su cuerpo a los apetitos más peligrosos. El mundo se pervertió todo entero a tamaño ejemplo. El desprecio al régimen parlamentario, que tantos males llevó a Francia con Boulanger, y tantos pudo traer a España si aquí los factores de dictaduras fueran posibles; el socialismo de la cátedra, que ha penetrado como un cáncer en todas las legislaciones europeas, hasta entre nosotros, dados en este instante a discutir tales fantases y fantasmagorías insuflables; todas estas epidemias, emponzoñadoras del sentido moral y político, todas han traspuesto el Rhin a guisa de microbios aéreos, y entrado en los poros de nuestra sociedad, corrompiéndola y debilitándola. Así pueblo tan por extremo individualista como el pueblo inglés, ha dado una reglamentación germanica, tan ajena a su carácter como la garantía por el Estado de las sociedades de seguros, y constituido vitales modestas pensiones para los pobres veteranos inválidos de la clase trabajadora y jornalera, reglamentación en cuyas sinuosidades con suma facilidad se halla la forma de inevitable privilegio, y con mucha frecuencia la prueba de su completa inutilidad; pueblo tan maduro para la libertad, y tan dueñor a la libertad sola de sus grandezas y fortunas como Italia, en las imitaciones desgraciadísimas del mundo alemán, comprometió su caja central de ahorros y sus bancos varios de región en busca de remedio fútil y baldío, que creará unos burócratas privilegiados aparte, y mantendrá las clases pasivas dependientes del gobierno en vez de amilnorarlas y extinguirlas; y América misma, la tierra del derecho individual y de la democracia republicana, tierra tan idónea para todos los ensayos de las activas espontaneidades nuestras y tan abierta de suyo al ejercicio de la libertad, cuyos milagros han paralizado el rayo y convertido en dócil mensajero del hombre, ha recibido con enardecido entusiasmo las palabras de un socialista como Georges, que propone sin escrúpulo ni empacho lo que llama él nacionalizar la propiedad, pasándola por medio de un impuesto enorme y asolador desde las manos de sus poseedores actuales a las manos del Estado; aquella propiedad, no amortizada como la eclesiástica, no alodial como la irlandesa; nacida por completo del trabajo; abierta en su mayor parte sobre un suelo virgen por los recién lidos a su regazo amoroso; arrebatada con empeño a las plantas parásitas infestoras del aire y a los brutos enemigos del hombre por los exploradores, quienes con su Biblia y su hacha erigieran allí una especie de nueva creación paradisiaca, sin mácula de tiranía, extendida bajo todos los esplendores del cielo, y sobre toda la exuberancia de aquella naturaleza incomparable a la democracia y a la República cristianas.

Tales horribles estragos produce una falsa doctrina, como la doctrina del comunismo, cuando se la propaga desde puesto tan alto como el imperio alemán, y se la sostiene y acredita con procedimientos como los procedimientos imperiales y cesaristas. El socialismo alemán de la cátedra y la música alemana del porvenir se pare-

cen mucho, hasta en llamarse Wagner el fundador de aquel sistema, y Wagner el maestro de este arte; pero si todo el mundo aclama estas dos manifestaciones del espíritu germánico, yo estoy resuelto a no entrar nunca en semejantes modas intelectuales; y diré hasta el día de mi muerte que un Estadista socialista resultará siempre triste retrogradación indigna de las grandes ascensiones al derecho de nuestra sociedad contemporánea, que, para distribuir la riqueza, necesitará de un poder tan enorme como el usado por los antiguos despotas orientales; que para ir acuartelando los inválidos habrá de hacer una Babilonia, una Ninive, compuestas de un templo colosal, de un palacio ciclópico, de un alojamiento militar superior a todas las dimensiones de nuestras ciudades modernas y de una ergástula donde se amontonen los esclavos de su culpa, los confinados en la Providencia de gobiernos fuertes, la cual Providencia se reducirá en último término a esta fórmula: despotismo arriba y abajo servidumbre.

La verdad es que los dos centros del socialismo europeo son los dos imperios del Norte. Así como se cree que viene de las orillas del Ganges la peste llamada cólera morbo asiático, debe creerse que viene de las estepas rusas el socialismo agrario y de las landas pomeránicas el socialismo industrial. Fomentado el uno por los apogeo naturales de los emperadores moscovitas a la estabilidad social, ha producido los nihilistas que amenazan diariamente al imperio, y fomentado el otro por los errores del canciller alemán, ha producido en las últimas elecciones una legión que acaba de dar con el canciller en tierra. Ciertamente, que, si se busca la parte de justicia en la nueva doctrina existente, Bismarck se precipitaba por el despeñadero de una tan dañosa contradicción como favorecer el socialismo en sus rescriptos económicos y perseguir de muerte a los socialistas en sus rescriptos políticos, cuando el remedio estaba en lo contrario precisamente para mí, en dejarlos pensar lo que quisieran y decir lo que pensaban, pero sin recoger ninguno de sus pensamientos para la gobernación del Estado. Y la prueba de que tal es el remedio al socialismo se halla en que semejante doctrina menguó a medida que aumentó la libertad y se gobernaron los pueblos por sí mismos. El socialismo resulta mucho menos temible de suyo en Berna, en Londres, en París, en Madrid, en Barcelona, ciudades libres, que en Berlín, que en Petersburgo, que en Moscú, ciudades esclavas.

Los trabajadores helvecios han desechado el seguro forzoso que les proponían sus Cámaras por medio del voto reservado al sufragio universal en aquella democracia constituida; y los trabajadores ingleses, componiendo la suma de setecientos mil, en la más numerosa manifestación obrera que han visto los siglos, el cinco de Mayo último, pidieron provechos para sí como los piden todas las clases, más no al Estado, no, a los únicos que podían dárselos, a los patronos y fabricantes. Pero ninguna más viva demostración, más concluyente, de cómo el derecho bien practicado desvaneció todos estos espejismos sociales que los Caballeros del Trabajo, tan amenazadores al condensarse, y tan inofensivos así que han ido poco a poco definiéndose y organizándose por medio de la libertad. El socialismo, en cambio, ha destruido en Alemania con sus votos al gigante de la política europea. Por consiguiente, admitamos la regla de proporción que sigue: a mayor libertad, menos socialismo. Lo cierto es que Bismarck quiso desterrar a los socialistas de Alemania como Felipe III a los moriscos, o como Luis XIV a los hugonotes; y el socialismo lo ha desterrado a él de su cancillerato y le ha herido en su omnipotencia. No sé por qué, más la dominación de Guillermo II en el imperio de Guillermo I me muestra lo que hubiera sucedido en el imperio de Felipe II, si en vez de sacrificar éste su hijo el príncipe D. Carlos a la implacable razón de Estado, lo deja mandar y gobernar a su guisa. Lo cierto es que Guillermo II resulta el emperador Constantino del socialismo contemporáneo. Bajo su dominación se ha reunido el concilio ecuménico de las ideas socialistas.

De tal concilio no ha salido ningún remedio. La designación de las ocho sabidas horas al trabajo por los gobiernos resulta pura y simplemente una reacción hacia la esclavitud, cuya base ahí estaba, en el señalamiento de un trabajo forzoso. Yo no fuera nunca jamás al Congreso de Berlín, aunque me llevarán en bandeja. Pero, de haber ido, pronunciaría la palabra que puso el gran Schiller en los labios del marqués de Posa, héroe de la conciencia y del pensamiento libres, en el más hermoso de sus dramas: «Señor, todos los imperios del mundo no valen un átomo de libertad.» Vuestros rescriptos no quitan el sol como se lo quitaba en Atenas Alejandro al filósofo. Se necesita resolver el problema social, mas para su resolución hay que asegurar la paz y la libertad universal, porque sólo en la paz el trabajo crea, y sólo crea por la libertad. Pero que esta paz no sea la ruinosa paz armada, fomes de todas las agitaciones, causa de todos los conflictos. Morimos de las competencias americanas, por que aquel, merced a su democracia, es el mundo de la industria; y éste, la Europa contemporánea, por obra de vuestras victorias, es el mundo de la conquista. Devolved, señor, la Alsacia y la Lorena a los franceses, como el emperador de Turquía devolvió Atenas a los griegos, Belgrado a los serbios y Bucarest a los rumanos; como el emperador de Austria devolvió Venecia y su cuadrilátero Milán y su bellísimo ducado a la Italia libre. Mucho más haría por el trabajo un acto de reconciliación europea que todos vuestros rescriptos comunales. Convertid esos ejércitos de ofensa y de conquista en ejércitos de defensa y de seguridad. Remitid los conflictos futuros a un tribunal europeo.

Disminuid, pues, el contingente armado, dadnos la paz social, primer término de la solución que pueda caber a inveteradas enfermedades sociales. Y vosotros, que me habéis oído, con tan cordial atención, llevaos demicconfidencia estas cuatro palabras: desarme, arbitraje, paz y libertad.

(El Sr. Castelar es aclamado por el auditorio, que rompe en aplausos muchas veces repetidos.)

UN ESTADISTA DE VERAS

Es siempre un acontecimiento todo discurso de Castelar, mas lo fué por doble concepto el de anoche.

Lo primero, por que versó sobre la cuestión que más preocupa en la actualidad a la conciencia universal, y lo segundo, por haber resonado en círculo de tanta importancia cual es el que la Unión Mercantil tiene establecido en la calle de Carretas. El Comercio madrileño había mostrado de largos años acá vivas simpatías y halagüeñas consideraciones hacia nuestro jefe; nuestro jefe le hizo ver anoche que esas consideraciones y simpatías son recíprocas, y que estima en todo su valor la alta misión que las clases mercantiles desempeñan en la gobernación del Estado.

Desde las primeras horas de la noche estaban los vastos salones materialmente obstruidos.

A las nueve llegó el Sr. Castelar acompañado por una comisión del Círculo y por varios de nuestros amigos, é inmediatamente, sin concederle ningún descanso, comenzó su maravilloso discurso.

Hemos pretendido, en vano, señalar en el texto los movimientos y los aplausos del auditorio. Hubiera sido preciso abrir al final de cada cláusula, de cada período, de cada oración, un larguísimo parentesis, para dar idea de las muestras de entusiasmo, de los rápidos efectos y de las continuas aclamaciones.

Más de dos horas duró la admirable oración, pero de fijo no creyeron los oyentes que hubiese durado más de unos cuantos minutos.

Por costumbre, harto dura para la amistad y la admiración, somos parcos en los elogios a nuestro jefe; lo seremos también hoy, pero ha de permitírsenos decir algo de lo que se repetirá mañana, no sólo en España toda, sino en el resto del mundo.

El discurso de anoche, que es tal vez la última palabra sobre el socialismo, está llamado a resonar profundamente en Europa.

La voz de Castelar ha competido siempre con la de las eminencias más respetadas y atendidas en ambos continentes; hoy creamos nosotros que levantará ecos mucho más generales y profundos.

No nos ciega el cariño, y sabido es que jamás la adulación pasó en casos tales por estas columnas; nos mueve la fuerza de la verdad, obligándonos a reconocer que las declaraciones de nuestro insigne jefe sobre la cuestión social y la paz armada producirán impresión no menos honda, y acaso más, que cuantas hayan podido hacer hasta ahora el pontífice, el emperador y el canciller de hierro.

El tiempo se encargará muy en breve de decirlo.

Una sola cosa añadiremos. El Sr. Castelar pudo repetir anoche lo mismo que viene afirmando desde hace mucho tiempo, con autoridades y prestigios mayores que nunca.

Mofáronse los necios cuando años atrás lo oyeron proclamar la necesidad del desarme y de que Alemania reintegrase a Francia en la posesión de Alsacia-Lorena, pero con sorpresa debieron de ver muy pronto cómo tales ideas surgían del seno mismo del imperio, y, perdido el carácter de generosas utopías, comenzaban a revestir el de forzosas e inminentes realidades.

Lo serán al fin. Entretanto, el Sr. Castelar podrá envanecerse, no con las egoístas vanidades de su don profético, sino con la pura satisfacción de haber prestado a la causa de la humanidad el más relevante servicio.

Desarme, arbitraje, paz, libertad. Esa es la fórmula de las democracias y de las sociedades modernas. Honor al que la precisó cuando todos andaban en busca de remedios empíricos. Quien mira tan alto, y ve de tan lejos, es un estadista y un sociólogo cuya influencia se extiende mucho más allá de la frontera, siquier su gloria y su prestigio correspondan exclusivamente a España.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 31 de Mayo de 1890.

Abierta a las dos y media, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana, pide que se cuente el número de senadores el Sr. Pavia, y no resultando suficiente, se suspende hasta las tres.

El ministro de Ultramar lee el siguiente telegrama:

«Habana 30.—El gobernador general al ministro de Ultramar.—Noche miércoles agua temporal inundó trayecto Calabazas y Santiago de las Vegas, arrastrando corriente algunas casas y puentes. Auxiliaron a vecinos fuerzas arsenal, bomberos, comercio, Guardia civil y particulares. Acudieron al lugar del suceso, gobernador civil, alcalde y teniente de alcalde. Ferrocarril no circula. Comunicación con interior interrumpida; hasta ahora la muerte de un contramaestre, dos marineros, un bombero y tres vecinos. Inundación decrece notablemente.—Chinchilla.»

Se acuerda consignar en el acta el sentimiento con que se ha sabido esta noticia.

El Sr. Alcalá Zamora ruega al ministro de Fomento que disponga la desaparición de los pozos negros que existen en el Palacio de Bellas Artes.

El Sr. Botella presenta una exposición referente al ferrocarril de Medina del Campo a Calatayud, y excita el celo de la comisión.

Le contesta el Sr. Fuenmayor, manifestando que las comisiones más retrasadas en sus trabajos son precisamente las que están presididas por altas jerarquías de la milicia, como ocurre en este caso.

El presidente de la Cámara rechaza esta insinuación, y dice que los generales no tienen más derecho que otros senadores, y como todos precisan cumplir sus deberes. (Aprobación.)

Orden del día.—Continúa la discusión de los presupuestos de Cuba. Interviene el señor conde de Galarza para alusiones, impugnando el proyecto del ferrocarril central de Cuba.

Le contesta el Sr. Herreros de Tejada. Hace el resumen del debate el ministro de Ultramar, y se levanta la sesión a las siete.

CONGRESO

Sesión del día 31 de Mayo de 1890.

Comenzó a las dos y cinco minutos, bajo la presidencia del Sr. González Riquelme.

El Sr. Molleda explayó una interpelación sobre abusos é ilegalidades electorales en la provincia de León.

El ministro de la Gobernación le contestó demostrando que el gobierno en este particular se ha ceñido estrictamente al informe del Consejo de Estado.

El ferrocarril de Cuba.

Antes de que rectificaran los oradores, el Sr. Romero Robledo pidió la lectura del art. 156 del reglamento referente a la forma de presentarse las proposiciones incidentales.

Dióse lectura de una firmada por la minoría reformista, pidiendo que se suspenda la interpelación del Sr. Molleda hasta que el gobierno dé explicaciones acerca del concurso para la construcción del ferrocarril central de Cuba.

El Sr. Romero Robledo: Se trata de un asunto importantísimo, en el cual el gobierno ha faltado a la ley. En 1885 se publicó una autorización para sacar a concurso las obras; se abrieron y hubo que declararlos desiertos. Desde entonces ningún gobierno se ha atrevido a hacer uso de la autorización.

El actual concurso está envuelto en sombras, y eso que el país pide mucha luz y mucha claridad para que se vean las ventajas é inconvenientes de las proposiciones. En vez de hacerlo así, el gobierno celebra largos consejos de ministros para tratar del asunto.

El Presidente hizo observar al orador que estaba entrando en el fondo de la cuestión, pero el Sr. Romero Robledo, haciendo caso omiso de la advertencia, preguntó al gobierno el significado de esas observaciones que hace a uno de los proponentes para que modifique los pliegos y al otro no. Esto, añadió, quiere decir que se protege a una casa extranjera a costa del Tesoro.

Si los pliegos de condiciones no llenan los requisitos necesarios, ha debido declararse desierto el concurso.

Afirma que del expediente se deduce que nadie ha pedido la concesión de ese ferrocarril, excepto los que se han presentado al concurso. Los diputados por Cuba no lo han pedido.

Los Sres. Portuondo y Longoria:—Si la han pedido!

El Sr. Romero:—La concesión no.

El Sr. Portuondo:—Nadie que tenga dignidad pide concesiones.

—Pues aquí pedimos todos los días concesiones de ferrocarriles y carreteras cuando afectan a los intereses de nuestros distritos.

Terminó excitando al gobierno a que vuelva de su acuerdo y declare desierto el concurso en evitación de graves males. Contestóle el ministro de la Gobernación disculpando al de Ultramar, retenido en la otra Cámara por las necesidades del debate.

Recordó que las dos autorizaciones para sacar a concurso este ferrocarril son de tiempos conservadores siendo ministro el Sr. Romero Robledo. Entonces las apoyaron todos los diputados por Cuba, atendiendo a los intereses de aquella isla.

No hay, pues, intervenciones extrañas a las Cortes ni nada de lo que el Sr. Romero Robledo supone. El concurso anterior a éste celebróse siendo ministro de Ultramar el Sr. Tejada de Valdosa y se declaró desierto.

En este se ha cumplido lo que la ley previene, después de oír el dictamen del Consejo de Estado, y si se ha escuchado a una comisión de senadores y diputados es porque así se consigna en la autorización hecha por los amigos del Sr. Romero Robledo y bajo los auspicios de éste.

Conste, pues, que el gobierno ha estudiado el asunto con detenimiento y lo lleva con la prudencia que exige su importancia.

En 1885 le parecía excelente el proyecto al Sr. Romero Robledo; ahora le parece desastroso. ¿Qué ha de hacer el gobierno? Rectificaron los Sres. Romero Robledo y ministro de la Gobernación, retiró aquel su proposición é intervino el Sr. Pando, quien combatió el ferrocarril central de Cuba, censurando que el concurso no se haya anunciado a la vez que en Madrid en la Habana.

Se suspendió el debate para que el Congreso se reuniera en secciones.

Reanudada la sesión a las siete y diez minutos, el Sr. Portuondo habló para alusiones, diciendo, contra lo afirmado por el Sr. Romero Robledo, que el ferrocarril central de Cuba es de gran interés para aquella Antilla, y negó que entre los diputados de Cuba hubiera disconformidad respecto a la construcción del ferrocarril, antes bien, lo han defendido siempre por considerarlo necesario para los intereses de la isla.

Indicó el orador la sospecha de si esa oposición surgida a última hora será nacida del obstructionismo de los propietarios de Occidente que se ven amenazados por la competencia que les han de hacer los productos del Centro y Oriente que entrarán en la circulación mediante este ferrocarril.

Rectificó el Sr. Romero Robledo. En este asunto hay dos cuestiones: primera, la utilidad del ferrocarril, y segunda, la conducta del gobierno.

Esta es la que al orador le preocupa. Insistió en que ostensiblemente los diputados de Cuba no han demostrado su interés. En Cuba se han hecho muchos ferrocarriles sin subvención, y hoy, que estamos más pobres, se pretende subvencionar un ferrocarril que costará 500 millones de reales.

Afirmó que hay casas que se ofrecen a hacer la línea con un 6 por 100 de interés y en un plazo de 33 años.

El ministro de Ultramar intervino para pronunciar brevísimas palabras, y éstas llegaron confusamente a nuestra tribuna. Nos parece que el ministro se limitó a extrañar que se hubiera planteado el debate sin estar él presente.

El Sr. Longoria manifestó que desde hace años todos los diputados cubanos gestionan la concesión del ferrocarril, y eso lo debe saber el Sr. Romero Robledo, porque con ese ferrocarril quizá se hubiera evitado la guerra civil.

El Sr. Villanueva rechazó los ataques dirigidos a los representantes cubanos. El Sr. Romero Robledo—dijo—se opone a una solución determinada, cosa que si hicieramos nosotros se nos hubiera tildado de mala manera.

En el fondo de la cuestión, además de esos propietarios del Occidente, hay agrupaciones de sindicatos que esperan que se declare desierto el concurso para aprovecharse del negocio.

Recordó que el Sr. Romero Robledo,

siendo gobierno, defendió exactamente lo mismo que ahora combate.

En todas las legislaturas se han presentado enmiendas pidiendo la línea central; por consiguiente está demostrado el interés que echa de menos el Sr. Romero Robledo.

El ministro de Ultramar dijo que en este asunto ha obedecido a las instigaciones de los representantes de Cuba que le dirigieron una carta que guarda, autorizada por todos, sin que se le pueda hacer cargo alguno por su conducta ante los intereses respetables del país.

El Sr. Romero Robledo volvió a rectificar diciendo que no le habían satisfecho las explicaciones dadas por los oradores que habían intervenido en el debate, y que tratará este asunto, con la detención que su importancia exige, el próximo sábado.

Se levantó la sesión pública a las ocho y veinte, pasando el Congreso a reunirse en sesión secreta.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

Por dónde se descubre.

Paris 31.—Algunos periódicos refieren que el descubrimiento de la conjuración nihilista en París fué debido a avisos y noticias comunicadas por la policía de San Petersburgo a la francesa.

Los reos insisten en negar toda culpabilidad, pero los hechos comprometen a algunos en gran manera.

Más de treinta muertos.

Nueva York 31.—Según despachos de San Francisco de California, un tren a todo vapor penetró por un puente giratorio que no estaba completamente cerrado, de cuyas resultas la locomotora y algunos vagones fueron a parar al río.

El número de viajeros muertos pasa de treinta.

Nueva York 31.—Los últimos despachos de San Francisco anuncian que en la catástrofe del tren que cayó de un puente han resultado 13 muertos y numerosos heridos.

Incendio.

Nueva York 31.—Durante la celebración de un baile en el local de la Exposición de Northworth (Tejas) se declaró un incendio que destruyó el edificio, resultando varios muertos y numerosos heridos. El Sr. Russell Harrison, hijo del presidente, que asistía a la fiesta, salió ileso.

Expulsión de los moriscos.

Paris 31.—La mayor parte de los periódicos conservadores y republicanos templados aplauden al ministro del Interior por el servicio que está prestando persiguiendo a los extranjeros sospechosos que pululan en Francia.

Dicen que es preciso limpiar a París de un gran número de aventureros exóticos que viven nadie sabe cómo y que están siempre dispuestos a empresas criminales. Se cree que van a ser expulsados todos los extranjeros que no tengan medios de vivir conocidos.

FIESTAS DE MAYO

Programa oficial de fiestas para hoy: Corrida de toros.

Kermesse organizada a beneficio de los pobres por el Círculo de la Unión Mercantil en los Jardines del Buen Retiro. Sesión musical en el Conservatorio. Iluminación y música en el Prado.

EL CRIMEN DE LA CALLE DE LA JUSTA

A las ocho de la mañana se constituyó ayer el juzgado en la cárcel de mujeres. Declaró Paula, ratificándose en lo dicho anteriormente, y después Claudia, quien manifestó no conocer el palazo de tela convertido en antifaz encontrado en la casa del crimen.

Después celebraron algunos careos con Claudia una sobrina y un sobrino del señor Hevia y varios vecinos de la calle de la Justa para ponerse de acuerdo acerca de la hora que era cuando aquella salió a la compra.

Otra vez declaró Paula, y salió llorando de la sala de magistrados. A las cuatro y media el juzgado se trasladó a la Cárcel Modelo.

Declaró Víctor Martínez, ratificándose en todo lo dicho y negando conocer el trozo de tela con agujeros que le fué presentado.

Poco después fué puesto en comunicación Víctor y los demás presos por este proceso.

El juzgado se trasladó después a la cárcel de mujeres y acordó también la comunicación de ellas.

Al serle notificada a Claudia, se mostró indiferente, diciendo que lo que más necesitaba era olla.

NOTICIAS GENERALES

La grande extensión del hermosísimo discurso de nuestro jefe nos obliga a retirar la plana literaria que publicamos todos los domingos.

Mañana la insertaremos.

El Sr. D. Manuel Domínguez, jurado de la Exposición de Bellas Artes, no ha figurado como jurado de real orden en ninguna de las anteriores.

Damos esta noticia como rectificación de lo dicho por nosotros días pasados.

Dica El Día: «Desde la noche en que se verificó la retreta militar se halla abandonado en la plaza de los Ministerios, sufriendo las inclemencias del tiempo y expuesto a los juegos de los chicos, el magnífico galeón construido por el Museo Naval para el centenario de D. Alvaro de Bazán, y sacado del ministerio de Marina con motivo de las actuales fiestas.»

La baja del pan.

Después de varias conferencias celebradas entre el alcalde primero y el gremio de panaderos, éstos acordaron ayer bajar el precio del pan desde hoy.

La rebaja consistirá por ahora en cuatro céntimos por kilogramo.

Los mismos panaderos rogaron al señor alcalde que se hagan frecuentes comprobaciones en el peso del pan para evitar la competencia de los comerciantes de mala fe.

Ayer fué capturado un individuo apodado el Maragato, y dueño de uno de los de-

pósitos de matute que existen en Madrid. Se supone que fué uno de los organizadores del ataque dado por los matuteros a los vigilantes del resguardo en el barrio del Pacífico.

Se halla en Madrid el distinguido actor valenciano D. Agapito Cuevas.

En agradecimiento a la brillante defensa de los intereses del arte que ante el Congreso hizo días pasados el Sr. Moya y apoyó el Sr. Ducazal, serán obsequiados con un banquete por los artistas y por las muchas personas ajenas al arte a quienes interesa el triunfo de la justicia.

Las adhesiones se reciben en la librería de D. Fernando Fe desde mañana lunes.

En la semana próxima, el Centro Militar celebrará una solemnisima velada en honor a la memoria del ilustre y malogrado general Casola. En ella tomarán parte los eminentes artistas Tragó, Arbos y Rubio; el pianista Sr. Zurrón, varios escritores y poetas distinguidos. El vicepresidente del Congreso, Sr. Laserna, pronunciará el discurso necrológico.

Sucesos de ayer.

A un niño de tres años, llamado Mariano Valverde, que estaba jugando en su domicilio, Amparo, 100, cuarto, le cayó encima una cama de hierro, produciéndole varias lesiones graves en la cabeza y pierna derecha.

Un joven que se había subido a un árbol del campo del Moro cayó al suelo, produciéndose varias lesiones en la cabeza. Después de curado en la casa de socorro, fué conducido a su domicilio.

A la una de la madrugada se produjo un ligero incendio en la casa núm. 9 de la calle de Hernán Cortés, que fué dominado a los pocos momentos.

Ha salido para los Establecimientos Balnearios de Alhama de Aragón su conocido Médico-Director D. Mariano Taboada.

La temporada oficial de los mismos comienza el 1.º de Junio para terminar el 30 de Septiembre.

La Compañía maderas, Madrid (Argu-mosa, 14). Bilbao, Santander, Gijón.

Nos falta espacio para reseñar el día político de ayer. Hállase éste reducido al interés que revistió lo del ferrocarril central de Cuba, tratado en ambas Cámaras; a una conferencia del general López Domínguez con su colega el Sr. Dabán, a la cual nadie ha dado importancia, sea dicho sin desconsideración ninguna por nuestra parte; a la nueva reunión celebrada por la comisión de aumento de billetes por el Banco, después de la cual mantendrá el Sr. Cos-Gayón su voto, y probablemente el Sr. Fabra el suyo; y a la celebrada durante tres horas por la comisión general de presupuestos, en la que el Sr. Moret expuso todo un plan financiero para lograr un aumento de ingresos de diecisiete y medio millones de pesetas; proposición oída con asombro por todos, con extrañeza por algunos y con visible contrariedad por el ministro de Hacienda.

Mañana por la noche volverá a reunirse la comisión. Entretanto se mantendrá el dictamen para poder seguir discutiendo.

DINES Y DIRETES

Un colega dice que en la Carolina se cometen toda clase de crímenes a la luz del día.

¡Vaya! Pues aún hay que dar las gracias a los señores criminales.

No piden luz eléctrica para trabajar. Es decir, que así pueden en la Carolina ahorrarse el alumbrado.

¡Algo es algo!

¡Hombre! Otro dato del señor de Cintas Verdes, que ha asesinado a cinco personas en Córdoba.

Cintas Verdes había sido guardia de orden público.

Ahora, como es natural, desprecia el orden.

Y es que cuando uno del orden se desborda....

Véase el anuncio que bajo el epígrafe general Obras nuevas publica nos en el lugar correspondiente.

Clorosis, Anemia y Debilidad.—Se cura con el Fosfato de hierro soluble. Frasco, 8 rs. Farmacia Garcera, Príncipe, 13.

Enfermedades de la Vejiga
Mal de piedra, Cálculos, Cistitis, Prostatitis, Incontinencia, Retención, Reumatismo, Neuritis y Cólicos neuríticos, curados por las **PILDORAS ROCHER** Benzolicas.

Depósito en Madrid: Moreno Miquel, farmacéutico.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	AYER	ANTE	ALZABA
4 por 100 al contado...	77-10	77-20	0'40
— fin de mes...	77-05	77-15	0'10
— pequeños...	77-25	77-10	0'25
— exterior...	79-90	80-10	0'20
Amortizable: al contado...	80-00	80-00	—
— pequeños...	80-00	80-10	—
Billetes de Cuba: 1886...	107-95	107-95	—
Banco de E. acciones...	412-60	412-75	0'25
Hipotecario: id...	125-00	000-00	—
Id cédules 5 por 100...	102-75	102-75	0'25
Id cédules 4 por 100...	100-00	000-00	—
Obligaciones 5 por 100...	000-00	000-00	—
C. de Tabacos, acciones...	101-35	102-00	0'45
Letras: Londres, a 90 días vista...	26'74	—	—
— 8 idem...	26'34	—	—
— Berlín a 8 idem...	0'00	—	—
— París a 8 idem...	5'60	—	—
Operaciones de préstamos y descuento al 4 por 100 anual.	—	—	—

BOLSA

Madrid: Contado, 00'00; fin, 77'30; próximo, 77'57. Barcelona: interior, 77'65; exterior, 80'54. París, 00'04; Londres, 76'75

PEDIR EN TODO EL MUNDO... LAS AGUAS DE CARABAÑA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTI-BILIOSAS, ANTI-HERPETICAS Y ANTI-ESCROFULOSAS

UNICAS EN EL CONSUMO. VENTA FARMACIAS Y DROGUERIAS

SANTO DEL DIA
La Santísima Trinidad.

ESPECTACULOS

PRINCEPE ALFONSO. — 9. — Las hijas del Zebaleo. — Segundo acto. — La Virgen del mar. — Segundo acto. — 12. — Lucifer. — La Virgen del mar. — 9. — La tela de araña. — Segundo acto. — Arca de Noé. — Escenas sueltas. — 12. — Escenas sueltas. — Arca de Noé. — El diamante rosa. — GOVEDADE 3. — 9. — Embajador y hechicero. — 12. — La misma. — POLO. — 9. — Terremoto nacional. — Taubhauser el Estanquero. — Chateau Margaux. — Las doce y media y sereno. — La vuelta al mundo. — NERFILL. — 3. — El embarco. — Figuras del santo. — Un novio del otro mundo. — Figuras del santo. — PRICE. — 12 y 3. — Ejercicios acrobáticos, gimnásticos, acrobáticos y cómicos. — GOLLIN. — 12 y 3. — Ejercicios acrobáticos, gimnásticos, cómicos y acrobáticos.

JIRCO HIPODROMO. — 4 1/2 y 9. — Variado espectáculo; en ambas funciones doctor Nin y su señora y adyudante Newson. JARDIN DEL BUEN RETIRO. Los hermanos Delavanti. LICEO RIUS. — Gran baile desde las 3 de la tarde a la madrugada. FRONION. — (Puerta de Toledo) — 4 1/2. — Gran partido de pelota. FRONION. — (Detrás del Retiro) — 4. — Gran partido de pelota. PLAZA DE TOROS. — 4 1/2. — Corrida de abono de seis toros del duque de Veragua, que serán muertos por Guerrita y Lagartijo.

REGALO
de un retrato fotominiatura, haciendo 5 pías. de gasto en la fotografía Mayor, 39. Especialidad en retratos de niños y reproducciones.

A VESTIRSE
BIEN Y BARATO vayan a la GRAN SASTRERIA DE ESCUDERO
(15, PLAZA DEL ANGEL, 15. Frente a Espoz y Mina.)

EL VICHY ESPAÑOL

Aguas de Sobrón y Soportilla.

Las únicas aguas alcalinas bicarbonatadas sódicas de las provincias Vascongadas y de la de Burgos son las de Sobrón y Soportilla, cuyo acreditadísimo Establecimiento, de los mejores de su clase en España, tiene instalaciones para el uso de las aguas en bebida, baños y duchas, con hospedaje acomodado a toda clase de fortunas.

El extraordinario éxito conseguido con el uso de estas aguas demuestra que son inmejorables, y las más indicadas para la curación de las dispepsias, gastralgias, catarros estomacales, úlceras del estómago, cólicos hepáticos, nefríticos, albuminuria, diabetes, catarros vesicales, y en general para todas las afecciones del estómago, intestinos, ligado y vías urinarias, así como para las afecciones reumáticas, cuyas causas o orígenes se combaten admirablemente con un tratamiento adecuado de las aguas de Sobrón y Soportilla.

La temporada oficial es desde el 15 de Junio a 30 de Septiembre, y el nuevo propietario del Establecimiento ha ordenado lo necesario para mejorar todos los servicios sin aumentar los módicos precios establecidos en este Baleario. Los pedidos de habitaciones, aguas, coches, y cuantos datos puedan necesitarse, se dirigirán al Administrador de los Baños de Sobrón y Soportilla, que los facilitará inmediatamente.

Itinerario: Desde Madrid en diez ó doce horas hasta Miranda de Ebro, donde se halla establecido un servicio de coches a cargo de D. Isidoro Martínez y D. José Miguel Borrero (El Palentino), los que en hora y media conducirán a los viajeros al Establecimiento, que tiene también servicio telefónico.

El depósito de las aguas en Madrid, Vinda de Rosado, Libertad, 10, bajo. Farmacia de D. Vicente Trespaderne, Plaza de Celenque, 3. En provincias en las principales farmacias.

Médico-Director: Doctor D. J. Eduardo Guruchari. Administrador general: D. Simón Lecea.

ESPECIFICOS HOMEOPATICOS

DE GARCIA CENARRO

[Medicación inofensiva. — Curaciones rápidas. — Para los niños hay cajas especiales para Tos ferina, 10 rs.; catarros, 6 rs.; lombrices, 8 rs.; indigestión, 6 rs.; anginas, 8 rs.; dentición, 8 rs.; sarampión, 8 rs.; diarrea, 8 rs.; escrofulismo, 10 rs.; raquitismo, 12 rs. — Anticatarro para adultos, 8 rs.; Homeo reumático, 20 rs. Purgante vegetal, 4 rs. — Abada, 4 y 6 y principales boticas de España. — Hay consulta todos los días de 9 a 11 y de 3 a 5.

RETRATO CASTELAR

Este magnífico retrato, hecho a lápiz, que mide sesenta centímetros por 43, es uno de los más acabados que hasta hoy se han publicado. Recomendamos su adquisición a nuestros numerosos correligionarios. Se remiten a provincias, francos de porte, por el módico precio de 2 pesetas y 250 centavos. Dirigir los pedidos a D. Emilio Brades, Garmiza, 14, a.º, Madrid.

ANTIREUMATICAS AUDET

El Reumatismo es debido a un microbio llamado *Zynston trasluens*. Se desarrolla y reproduce principalmente en los tejidos serosos del organismo, vainas tendinosas de los músculos, superficies articulares y viscerales y envolturas del abdomen (peritoneo), de la cabeza y médula (aragoides), de los pulmones (pleura) y del corazón (pericardio), siempre que se encuentre en condiciones abonadas, tales como un aumento de fibrina en la sangre, determinado por alimentos, bebidas, enfriamientos y humedad. El tratamiento, por tanto, será antiséptico y aquel que tiene por objeto destruir el bacilo trasluens.

Las Antireumáticas Audet llenan cumplidamente esta indicación; hacen de las serosas terrenos estériles a las gónesis del microbio del reuma y de la gota, supuesto que se equilibran las cantidades de fibrina, albúmina y glóbulos rojos contenidos en la sangre. Se calman los dolores, sean articulares, musculares, de la cabeza o del pecho, y desaparece de las coyunturas la hinchazón, si se ha presentado. El lumbago, la pleurodinia y el torticolis, ó sean reumatismos de la parte inferior de la columna vertebral, del pecho ó del pescuezo, se curan asimismo con las Antireumáticas Audet. Es este un remedio radical en todos los casos, y sus efectos son rápidos. No hay que emplear ningún otro tratamiento, y quedan prescritos todos los tópicos, ungüentos, bálsamos, calientes y unturas. Las Antireumáticas Audet son el seguro remedio, y por sí solas son bastantes para la curación completa. El nombre del autor, que tantos estudios tiene hechos en materia de microbios, y tantos laureos alcanza con su Antiséptico para matar el microbio de la tisis, es segura garantía de éxito para todo enfermo exigente: 10 pesetas caja. De venta en las principales boticas y Carmona, 45. Se remiten, previo envío de su importe al INSTITUTO AUDET, San Bartolomé, 7, Madrid.



AGENCIA GENERAL DE PASAJES MARITIMOS

PARA BUENOS AIRES adelanto de pasajes y á PRECIOS reducidos

En Junio el 5, 14, 16, 17 vapor nuevo, 20, 27, 28 y 29. Esta agencia lleva expendidos desde Enero al 1.º de Junio 270 pasajes. Tenemos á disposición del público los comprobantes.

PARA CHILE adelanto de pasajes, para BRASIL pasajes gratis. Dirigirse á nuestro director

D. JUAN ROURE, PRINCEPE, 28, MADRID

HARINA LACTEADA H. NESTLE

INVENTOR Y FABRICANTE

VEVEY (SUIZA)

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

32 PREMIOS DE LOS CUALES

12 DIPLOMAS DE HONOR

y

14 MEDALLAS DE ORO

ALIMENTO COMPLETO PARA LOS NIÑOS DE CORTA EDAD

Suple la insuficiencia de la leche materna, facilita el destete, y es de digestión fácil y entera. Se usa muy ventajosamente en los ADULTOS, así como alimento en las personas de ESTOMAGO DELICADO.

Se vende en todas las PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS y establecimientos de comestibles, géneros ultramarinos ó coloniales.

La casa Nestlé ha obtenido en la Exposición de París de 1889 las recompensas más altas, un GRAN PREMIO y una MEDALLA DE ORO.

Para pedidos al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España. — Para evitar las numerosas falsificaciones, exigir en cada lata la firma del inventor:

HENRI NESTLE.—VEVEY SUIZA

ZARZAPARRILLA DE BRISTOL

Limpia la sangre y los

HUMORES

Remedio infalible contra la

SIFILIS

Se venta en todas las farmacias.

Depositarlos:

SEÑORES VICENTE FERRER Y COMPAÑIA.—BARCELONA



CURAS ORTOPÉDICAS

Con los aparatos mecánicos de fuerza lenta y gradual inventados por el Sr. Cort y Martí se corrigen y se curan las deformidades del cuerpo humano.

Con los herniarios ó bragueros mecánicos de dicho señor Cort se curan radicalmente las hernias ó quebraduras, con un método muy sencillo, sin parches ni medicinas.

El ortopédico Sr. Cort, deseando demostrar que su ortopedia mecánica es una verdad, no tiene inconveniente en presentarse á todos los centros científicos de Medicina y Cirugía, y delante de todos los señores profesores del mundo á hacer ver, prácticamente cómo funciona su ortopedia aplicada sobre el cuerpo humano.

Ofrece su gabinete ortopédico.

CALLE DEL PRADO NUMS. 16 Y 18 PRAL. IZQUIERDA

PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS A LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la Boca y Garganta. Precio de la caja 2 pesetas. Puntos de venta, en la farmacia del autor, Gorguera, 17, Madrid, las principales de España y en el Centro de Especificos de D. Melchor García. Se remiten por el correo girando su importe.

FABRICA

de conservadores, heladoras, sorbetes y moldes para helados. Se envían á provincias. Hortaleza, 5.

BLENNORRAGIA, GONORREA, ETC.

CURACION PRONTA Y RADICAL CON EL

SANDALO PIZA

Doce años de éxito, medalla de oro en la Exposición Universal de Barcelona. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco, 14 rs. Farmacia del Doctor Pizá plaza Píno, 6. Barcelona; Madrid, G. Ortega, Leon, 13, y principales de España.

COMPAGNIE GENERALE TRASATLANTIQUE

VAPORES CORREOS FRANCESES



PARA HABANA Y VERACRUZ

de SANTANDER el 5 y 22 de cada mes de LA CORUÑA el 6

Hay cocineros y criados españoles.

REBAJA ESPECIAL

para los señores militares y empleados civiles del Gobierno y sus familias á CUBA Y PUERTO RICO.

VIAJES REGULARES

para Tenerife, Puerto Rico, Venezuela, Colombia, el Pacífico y Nueva York

PARA MAS INFORMES DIRIGIRSE

A LA AGENCIA DE LA COMPAÑIA, ALCALA, 33 Y 35

En SANTANDER á los Sres. M. de Vial ó hijo.

En LA CORUÑA Fariña.

MONTE IBÉRICO

ESTABLECIMIENTO DE PRÉSTAMOS

Y

CAJA DE AHORROS

Imposiciones á retirar el capital á voluntad del imponente beneficio DOCE POR CIENTO ANUAL. Imposiciones de 250 PESETAS plazo fijo de un año DIEZ POR CIENTO ANUAL y beneficios eventuales. Imposiciones plazo fijo de dos años VEINTICUATRO POR CIENTO ANUAL.

Venta al contado y á plazos de acciones de 50 pesetas, beneficio veinte por ciento anual y beneficios eventuales cobrando los intereses por trimestres.

Se facilitan Estatutos gratis y se remiten á provincias.

MONTE IBÉRICO

PLAZA DEL PROGRESO, 14, PRIMERO

TELEFONO 412

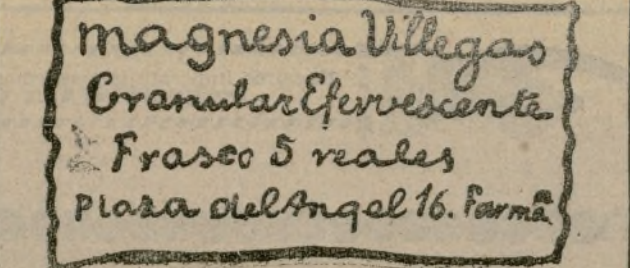
OBRAS NUEVAS

Código civil español comentado por la redacción de la Realista de derecho internacional, con la exposición de motivos, precedentes en las leyes antiguas, legislación comparada, principios de derecho internacional aplicables, acciones y procedimientos correspondientes, etc. Dos voluminosos tomos en 4.º mayor, 32 pesetas.

Manual del abogado y del ingeniero de minas. — Contiene concordadas todas las leyes y la jurisprudencia civil, administrativa y contenciosa del ramo desde las recopiladas hasta Abril de 1890. Un tomo de más de 700 páginas en 4.º mayor, 8 pesetas.

Colección universal de leyes y códigos (Instituciones jurídicas y políticas de los pueblos modernos). — Van publicados seis tomos de los Estados extranjeros, y contienen las leyes políticas, orgánicas y códigos de Bélgica, Alemania, Italia, Francia y Holanda (este terminará en Junio). Precio de los seis tomos 95 pesetas.

Estas obras se venden en las principales librerías y en la administración de dicha Revista (San Roque, 1, Madrid), que servirá los pedidos francos de porte y certificados á los que remitan anticipado su importe.



EL MEJOR NEGOCIO

RENTA SEGURA

La obtienen las personas que dediquen su capital á negocios de préstamos sobre sólidas garantías, y en las cuales se adquiere un beneficio que nunca es menor de 48 por 100 anual.

Se admiten capitales á participación, abonándose un interés anual de 16 al 24 por 100.

BARQUILLO, 12, PRIMEROS

TELÉFONO 4.126

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

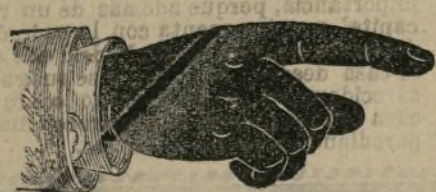
AL PÚBLICO. — Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capital

ALMACENES

AL POR MAYOR Y MENOR

DE LA

ISLA CRISTINA



PRECIO FIJO

MADRID
14, MONTERA, 14
MADRID

PRECIOS DE FABRICA



FORMOSA Y HERNANDEZ

Recibidas ya todas las Novedades y artículos propios de la estación, tenemos el gusto de invitar á nuestra clientela á que visite nuestros almacenes, donde no dudamos encontrarán géneros de buen gusto, á la par que precios verdaderamente baratos. A continuación indicamos algunos artículos y sus precios para que el público pueda hacerse cargo que nuestra casa, *Única* que vende al detalle á los precios de *Almacén*, está á la altura de las principales del extranjero, y por lo tanto, única también que vende á los precios verdaderos de fábrica.

ESPECIALIDAD EN CONFECCIONES PARA SEÑORAS Y TRAJES DE NIÑOS

UN CORTE de vestido percal, dibujos nuevos, damos 13 metros (16 varas).
ptas. 4

LANAS con lista de seda
ptas. 9 corte

PAÑUELOS hilo blancos, media docena
ptas. 5

UN CORTE vestido novedad, con su preciosa manteleta de otomán de seda bordada en azabache
ptas. 20

LANAS escocesas, alta novedad
ptas. 10 corte

TRES corbatas para caballero por
ptas. 1

JERSEY bordado con su-
rach, todos los colores
ptas. 4,50

CORTES de vestido fu-
lar dibujos exclusivos de
esta casa.
desde 35 pesetas.

UNA COLCHA piqué pa-
ra cama cámara
ptas. 4,50

DELANTALES para ni-
ños, última novedad
ptas. 1

UNA FALDA de barros
de percal, con volante
ptas. 2

CAMISITAS para aba-
llero, media docena
ptas. 3,75

UNA MANTELERA
adornada con una bonita
caja
ptas. 12,50

CORTINAS para sala y
gabinete
ptas. 5,50

ESPECIALIDAD en som-
brillas de percal para se-
ñora y niña desde
ptas. 1

PAÑUELOS hilo en caja,
fondo color y jaretón, me-
dia docena
ptas. 5,25

CALCETINES listados
novedad, media docena
ptas. 1,25

PARAGUAS ingleses to-
do seda, desde
ptas. 5

UN ELEGANTE traje en
caja, con bonitos bordados
ptas. 20

TOHALLAS con inicial
bordada, largo 8/4, media
docena
ptas. 4

FALDAS de alpaca con
bonitos volantes
ptas. 10

TOQUILLAS de seda, to-
dos los colores
ptas. 6,50

EQUIPOS completos pa-
ra novia, con bordados fi-
nos y ricos encajes, desde
ptas. 200

Un TRAJE de lana con
bonitas cenefas
ptas. 20

PIEZAS de segovianas
de diferentes clases con
24 varas
desde 12,50 pesetas

TOHALLAS afelpadas,
clase doble, media docena
ptas. 3,75

UN FALDON de cristia-
nar, de batista, con enca-
jes y bordados
ptas. 2

UN TRAJE lanas esco-
cesas, alta novedad
ptas. 15

CHAMBRAS con tira
bordada
ptas. 2

UNA CHAQUETA de la-
na inglesa, hechura sas-
tre, todas las medidas
ptas. 4,50

MANTAS de algodón pa-
ra cama cámara
ptas. 3

CUTIES para colchones
ptas. 4 corte

PAÑO DE LYON, pura
seda, damos 20 varas
ptas. 90

MEDIAS de hilo esco-
cia, para señora
ptas. 2

ARMURES negros y de
colores
ptas. 12,50 corte

PANTALONES para se-
ñora con tira fina y jaretón
ptas. 2,50

CHAQUETAS de lana in-
glesa, hechura sas-
tre, todas las medidas y colores
ptas. 7,50

PAÑUELOS blancos con
cenefa de color y bonita le-
tra bordada, media docena
ptas. 1,25

UNA buena manta para
viaje
ptas. 12

BATISTAS blancas, an-
cho 5/4, una pieza
ptas. 7

GRANADINAS de lana
con dibujos nuevos
ptas. 25 corte

UNA PIEZA de madapo-
lán con 24 varas
ptas. 6,50

CORTES de lana; com-
binada con seda é lanas
escocesas
ptas. 17,50

VESTIDOS de niña bor-
dados
ptas. 5

UN TRAJE de baño con
bonitos adornos para se-
ñoras y niñas.
ptas. 7.

UN CORTE vestido de
lana novedad, con su pre-
ciosa chaqueta de paño in-
glés, hechura sas-
tre
ptas. 12

UN CORSE coraza para
señora
ptas. 2

Para niña
ptas. 1

PAÑUELOS de seda de
la India
ptas. 3

SABANAS para cama de
matrimonio, de una pieza
ptas. 5

SABANAS de una pieza
con jaretón
ptas. 3

PAÑUELOS hilo blancos
de jaretón, con inicial bor-
dada, media docena
ptas. 5

PARAGUAS de satén
ptas. 1,75

CAMISAS de color para
caballero
ptas. 2

QUITASOLES para ca-
ballero desde
ptas. 1,75

SALIDAS de baño forma
capa, para señora.
ptas. 14.

CALCETINES de color
para niño, media docena
0,75 céntimos

CAMISAS con tira bor-
dada para señora
ptas. 1,50

UN ELEGANTE imper-
meable para señora
ptas. 20

UN JUEGO cortinas yute
con su gran fleco y cenefa
ptas. 9

VELOS para mantos,
imitación á blondas, desde
ptas. 1,25

SABANAS de una pieza
con jaretón, media docena
ptas. 17

OCASION, 5.000 pañuelos
seda, dibujo novedad
ptas. 5 uno

SATENES para vestidos,
dibujos de la Alsacia, 13
metros (16 varas)
ptas. 16 corte

JUEGO de puños y sue-
llo para caballero
ptas. 1,25

PAÑUELOS nips fondo
de color, para señora, me-
dia docena
ptas. 2,50

CALCETINES crudos co-
lores lisos y listados aca-
bado francés media docena
ptas. 2

GRANADINAS seda pa-
ra manto
ptas. 2,50

GRANADINAS brocha-
das de seda para vestido.
ptas. 2

CAPOTITAS de enche-
mir bordadas y con enca-
jes finos para niños.
ptas. 3

TRAJES para niñas de
todas las clases desde
ptas. 2

LANAS brochadas dibu-
jos nuevos
ptas. 7,50 corte

TAPETES yute de 7/4
ptas. 1,50

UNA alfombra fieltro
ptas. 1,25

CAMISITAS punto para
niño, media docena
ptas. 3

DRILES para traje de
caballero
0,62 céntimos

CALZONCILLOS de ma-
dapolán fuertes
ptas. 2

UNA pieza de madapo-
lán Crea, con 24 varas
ptas. 10,50

ENAGUAS con volante
de tira
ptas. 2,50

UN juego mantelería
Rentería adamascada
ptas. 7,75

VISILLOS blancos y
eremas
0,50 céntimos

PERCALES para cami-
sas última novedad
ptas. 2,50 corte

MEDIAS de señora lar-
gas y de bonitos dibujos,
media docena.
ptas. 2

SOBRE corsés, todos los
colores.
ptas. 2

PAÑUELOS blancos con
jaretón de color, media do-
cena
ptas. 1,25

FALDAS de lana última
moda
ptas. 17,50

SABANAS para baños
ptas. 5,50

GUANTES de hilo para
señora
0,50 céntimos

YUTES para cortinas y
muebles
ptas. 1

TRAJES de marinera
para niños
ptas. 5

PAÑUELOS blancos co-
nafa.
ptas. 1 docena

UN ELEGANTE parde-
sus de alpaca para viaje
ptas. 16

UN VELO tohalla de
blonda, imitación
ptas. 10

UNA PIEZA Africana
con 24 varas
ptas. 9,25

UN PAÑUELO cachemir
negro con gran fleco y
bordado el fondo
ptas. 20

GRAN SURTIDO de
eremas para colchas, cor-
te de 7 metros
ptas. 3,50

UNA CAPUCHA, meri-
no negro
pesetas 10

MEDIAS erudas france-
sas, acabado rectilíneo pa-
ra señora, media docena
ptas. 5,50

MEDIAS de hilo esco-
cia, clase especial y co-
lores sólidos, el par
ptas. 1,75

CALCETINES de co-
lores lisos sin costura, to-
dos los tamaños, media
docena
ptas. 5,75

CALCETINES erudos, fi-
nos, acabados á la inglesa,
media docena
ptas. 4

SOMBRILLAS de seda
con elegantes puños
ptas. 5

CORSES de ballena le-
gitima y faja
ptas. 8

PARDESUS de lana, para
viaje
ptas. 20

TOHALLAS rusas, in-
glesas, dibujos novedad y fa-
nasia, media docena
ptas. 18

UN precioso traje de ba-
ño para señora, modelos
de París
ptas. 26

RIAS colehas de malla
y cuadros seda, gran ta-
maño
ptas. 50

CREPES rayados, es-
tampados imitando los sa-
tenes, última novedad, el
corte de 13 metros
ptas. 12

PARDESUS de viaje para
señora, todo seda y mode-
los recibidos últimamente
ptas. 40

CHAQUETAS para se-
ñora, forro seda y solapa
royal
ptas. 35

PRECIOSOS y diferen-
tes colores, todo última no-
vedad en casimires impe-
rimales, corte
ptas. 22,50

MANTELETAS otomán,
adornos azabache; modelo
especial de esta casa
ptas. 20

CHAQUETAS inglesas,
corte sa-
stre, telas listadas y
de buen gusto
ptas. 7,50

PERCALES, última no-
vedad, dibujos franceses
en diferentes gustos y co-
lores, damos 13 metros
ptas. 8

BONITOS y elegantes
cortes de percales con en-
cena, corte de 13 metros
ptas. 8

LANAS para vestido, lis-
ta nevada, todos los co-
lores, el corte
ptas. 20

CORTES de lana-Beige-
pero pura lana, propios
para calle y viaje
ptas. 12,50

UNA buena y legítima
manta de viaje inglesa
ptas. 20

BONITAS mantas de as-
tracán, dos telas y buen ta-
maño
ptas. 12,50

CAMISAS de Holanda
fina con encajes Breton
ptas. 13,50

CAMISAS blancas para
caballero
ptas. 3,50

CALZONCILLOS de re-
torta de hilo
ptas. 4

CAMISAS de madapolán
francés con vistas de hilo
ptas. 6

CAMISAS de hilo para
señora, con tiras y entre-
dós fino
ptas. 7,50

MATINE de Surah con
ricos encajes finos
ptas. 42

MANTILLAS de piqué
con pelo
ptas. 2,50

MATINES de hilo bri-
llantina, batista ó satén
con encajes
ptas. 6

ENAGUAS batista con
encajes y tira
ptas. 20

CHAMBRAS madapolán
con tira bordada y jaretón
ptas. 2

CAMISAS de color para
dormir, con encajes y sin-
tas modelos nuevos
ptas. 7,50

ENAGUAS con tira fina
y entredós
ptas. 4,50

TRES gorritos piqué con
pelo ó sin él
ptas. 2

PANTALONES batista
con puntillas y encajes fi-
nos
ptas. 6,50

CAMISAS de Surah con
ricos encajes
ptas. 40

GAMISAS color para ca-
ballero dibujos nuevos
ptas. 7

ENAGUAS con volante
y tira ancha
ptas. 7

CHAMBRAS de madapo-
lán fino con tira y entredós
ptas. 3

PAÑUELOS jaretón blan-
co de hilo, media docena
ptas. 3,75

TRAJES completos de
vicuña para niños, con di-
ferentes combinaciones
ptas. 14

CAMISITAS finas fran-
cesas, clase buena y sin
costura, media docena
ptas. 9

TRAJES interiores para
caballero, listados en di-
ferentes colores
ptas. 10,50

CALZONCILLOS de pun-
to fino, acabado francés,
media docena
ptas. 13,50

TRAJES de punto en co-
lores lisos garantidos
ptas. 6,50

MEDIAS largas, crudas,
para señora, media docena
ptas. 2

MEDIA docena de boni-
tas medias para señora, sin
costura, colores variados.
ptas. 6,50

CALCETINES crudos y
de color, verdadero hilo-
de Escocia, media docena
ptas. 9

MEDIAS finas para niña,
acabado francés sin costu-
ra ninguna, media docena
ptas. 3

PRECIOSO surtido en
medias de pura seda para
señora, el par
ptas. 5

TIRAS bordadas.
desde 0,75 ó pieza.

MEDIAS hilo de Escocia
bordadas en seda, alta no-
vedad, el par
ptas. 5

CAMISITAS de hilo fino
para recién nacido
ptas. 0,75

CORTE de vestido de
eéiro, damos 13 metros
ptas. 8

ELEGANTES cortes pa-
ra vestido, puralana y bor-
dados con sedas, todos los
colores
ptas. 30

BONITOS cortes combi-
nados con brochados de
seda lunares y falda lisa
ptas. 55

AMERICANAS para ca-
ballero,
de dril 3/50 ptas.
de alpaca 5

CORTES de lana, ad-
ornados de seda, medio he-
chos en caja y figurín
ptas. 20j

MAGNIFICO surtido en
cortes de lana, escocesas,
última novedad
ptas. 20

ELEGANTES camisas de
color para señora, con fi-
nos encajes y tira bordada
ptas. 6

CANASTILLAS comple-
tas para recién nacidos
desde ptas. 40

CAMISAS de dormir blan-
cas para caballero
ptas. 5

SABANAS de hilo para
cama de matrimonio
ptas. 9

FALDONES nansu con
tira y encajes finos
ptas. 4,50

CAMISAS de Batista con
tiras y puntillas de hilo
ptas. 7

JUEGO de boda de batista
con tira y encajes finos y
camisa de Holanda
ptas. 90

PAÑUELOS jaretón
blancos de hilo para aba-
llero, media docena
ptas. 7

PAÑUELOS luto con ja-
retón, media docena
ptas. 3

MANTELERIAS tá de
color para 12 cubiertos,
con su gran fleco labrado,
ptas. 21 una

TOHALLAS afelpadas
clase superior, media do-
cena
ptas. 7,50

UNA pieza de madapolán
Manola dorada con 24 va-
ras
ptas. 12,50

CACHEMIRE negros y
de colores, todo lana
ptas. 15 corte

OCASION, 10.000 basto-
nes novedad
0,50 céntimos

Precio fijo

Nuestras importantísimas compras nos facilitan dar al comprador
PRECIOS NUNCA VISTOS EN MADRID

Precios de fábrica